

Capítulo cuarto

Irán en el marco de la globalidad

Javier Gil Pérez

Resumen

El presente artículo analiza los principales vectores de la política exterior de la República Islámica de Irán desde su constitución en 1979. Con este objetivo, se analizan los principales fundamentos de la política exterior iraní, junto a sus variables geopolíticas definitorias. Tras ello, se procede a analizar sus relaciones con cuatro Estados clave en el devenir político del país: la República Popular China, la Federación Rusa, la República de India y Estados Unidos. Junto a ello, las relaciones de Irán con tres países emergentes como Indonesia, Brasil y Suráfrica también serán analizadas por su importancia geopolítica futura.

Palabras clave

Política exterior, Irán, China, Estados Unidos, Rusia, Indonesia, Brasil, Suráfrica, Diplomacia, Geopolítica, Confrontación.

Iran in the framework of globality

Abstract

This article analyzes the main vectors of the foreign policy of the Islamic Republic of Iran since its establishment in 1979. To this end, the main fundamentals of Iranian foreign policy are analyzed along with their defining geopolitical variables. After that, it proceeds to analyze its relations with four key states in the political evolution of the country: The People's Republic of China, the Russian Federation, the Republic of India, and the United States. In addition, Iran's relations with two emerging countries such as Indonesia, Brazil, and South Africa will also be analyzed for their future geopolitical importance.

Keywords

Foreign policy, Iran, China, United States, Russia, Indonesia, Brazil, South Africa, Diplomacy, Geopolitics, Confrontation.

1. Introducción

El presente capítulo titulado «Irán en el marco de la globalidad» elaborado dentro del documento de trabajo «Irán en la encrucijada global» tiene un doble objetivo. En primer lugar, como objetivo prioritario, analizar, cuáles son los fundamentos y objetivos esenciales en la política exterior de Irán desde la constitución de la república islámica en 1979. Junto a ello, se tratará de inferir su posible evolución en el futuro próximo, bajo el nuevo Gobierno de Ebrahim Raisi, primer ministro, que llegó al poder en agosto del año 2021.

Bases en las que, a pesar de su poderosa narrativa religiosa, el elemento religioso, si bien ha sido un factor importante en la política exterior iraní, sobre todo, vinculado en su relación con los países de su entorno, Oriente Medio, no ha sido, ni el único, ni el más importante. Y es que la defensa de los intereses nacionales y la propia supervivencia del régimen, han sido dos de las motivaciones clave en estos más de cuarenta años de república islámica.

Como segundo gran objetivo, se persigue analizar las relaciones de la República de Irán, uno de los principales y emergentes líderes regionales en Oriente Medio, por ende, también a nivel global, con cuatro países clave en su política exterior, que responden claramente a las necesidades del régimen.

Emerge la República de India, país con el que mantiene unas añejas relaciones diplomáticas, si bien, llena, tanto de vaivenes y desencuentros, como de comprensión y cercanía, cuya relación está llamada a ser clave en el futuro devenir de la geopolítica mundial y, sobre todo, de la creciente integración y conectividad entre el Sur de Asia y Oriente Medio.

Al igual que con la República Popular China y la Federación Rusa, países, con los que posee importantes alianzas estratégicas a largo plazo y que, en contraposición a Estados Unidos, desean ejercer un cada vez mayor poder internacional. Es especialmente relevante el caso de China, país que está llamado a jugar un rol determinante en la futura arquitectura de la distribución del poder mundial. En el caso concreto de Oriente Medio, viene jugando un papel cada vez más destacado. Como lo demuestra el anuncio¹

¹ Pierson, D. (2023). China's Role in Iran-Saudi Arabia Deal Shows Xi's Global Goals. *The New York Times*. [Consulta: 21 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/03/11/world/asia/china-saudi-arabia-iran-us.html>

el 10 de marzo de 2023, por parte del ministro de exteriores de China, Wang Yi, del descongelamiento de las relaciones diplomáticas entre dos rivales clásicos en la región, como Arabia Saudí y la propia República Islámica de Irán

Respecto a Estados Unidos, país con el que, desde la instauración de la república islámica en 1979, ha mantenido un duro enfrentamiento, tanto dialéctico, como diplomático (a veces armado) y con el que ha competido en países claves de la región como Irak.

Por último, este documento de trabajo no quiere obviar, ni olvidar el ámbito latinoamericano, el sureste asiático, ni África. También se analizarán, cuáles son las relaciones de Irán con tres países claves en cada región y así alcanzar una mayor perspectiva de su penetración en dichos continentes. Así, se pondrá la lupa sobre tres casos paradigmáticos en dichas regiones, Brasil, en el caso latinoamericano, Suráfrica en el continente africano e Indonesia, respecto al Sudeste Asiático. Relación, esta última, simbólica e interesante, ya que ambos representan a la mayor potencia chii del mundo, la República Islámica de Irán, e Indonesia, el mayor país musulmán del mundo y líder sunita en número, no en influencia política o religiosa. Sus relaciones bilaterales, serán analizadas, para mostrar, cómo ha sido la relación entre estos dos colosos religiosos del mundo musulmán, que como se podrá ver, han estado de espaldas el uno del otro.

Todo ello con el doble objetivo de inferir y entender cuáles son los principales vectores que modulan la política exterior de Irán, junto al hecho de tratar de analizar cuál es el rol de Irán en la actual reformulación del orden global.

2. Irán en clave geopolítica

La irrupción de la Revolución Islámica en 1979 supuso un antes y un después en la arquitectura regional de Oriente Medio, también a nivel global. La caída del Sah, aliado de Estados Unidos en la región, supuso la ruptura entre ambos países, que perdura hasta el presente. Una nueva Irán, surgió en 1979, liderada por Jomeini. Puso en marcha, una profunda transformación, tanto de los cimientos de la propia estructura iraní a nivel doméstico, como y, sobre todo, a nivel exterior. Irán comenzó un nuevo curso político en materia exterior, que bien podría argumentarse, por sus importantes vaivenes, pero, sin duda, ha definido claramente los principales vectores de su política exterior.

Lo cierto es que Irán, prosigue la senda de ascenso regional y global, iniciada en 1979, apoyada en una serie de vectores que explican su creciente importancia geopolítica en el momento actual que, sin duda, tendrán un rol clave en el futuro más próximo.

La primera idea que se desea destacar en el marco geopolítico es, que, al igual que varios de sus socios, léase Rusia, China o India, Irán, se encuentra en una fase todavía de ascenso. Es decir, todavía no hemos podido percibir la eclosión total de Irán como potencia regional por antonomasia y como un actor con intereses globales o al menos extremadamente definidos a nivel internacional. Esta afirmación, si bien puede resultar exagerada, no lo es, sino que responde a los propios movimientos en política exterior ejecutados, principalmente por Irán en su entorno regional y a las propias limitaciones que ha sufrido Irán en su acción internacional. Es decir, si Irán consigue superar la presión, principalmente norteamericana en su ascenso regional, Irán podría convertirse en un muy interesante poder emergente medio. Debido, tanto a sus propias fortalezas, como a sus importantes compañeros de viaje. Cabe situar a Irán en una fase intermedia en su proyección internacional.

La segunda, Irán se está adaptando a un entorno global, extremadamente cambiante, dinámico, complejo y en el que sus dos socios principales en materia exterior, China y Rusia, desean introducir profundos cambios en la redistribución del poder mundial². Este es uno de los motivos por lo que no deberíamos interpretar, las acciones iraníes en política exterior como acciones desligadas o aisladas de un esfuerzo global por la modificación de las estructuras de poder mundial. Por lo tanto, nos encontramos en una fase de cambio y transformación en las dinámicas globales, en las que potencias revisionistas y no solo sus socios principales como China o Rusia, sino también India, Indonesia o Brasil, desean alcanzar mayores cotas de poder político mundial, acorde a sus ingentes capacidades económicas y magnitudes geopolíticas. En dicho esfuerzo de cambio y transformación, Irán participa y quiere ser un actor protagonista.

² Milosevich-Juaristi, M. (2019). *Oso y dragón: el vínculo estratégico entre Rusia y China en el orden internacional post unipolar*. Real Instituto Elcano. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/oso-y-dragon-el-vinculo-estrategico-entre-rusia-y-china-en-el-orden-internacional-post-unipolar/#:~:text=Aunque%20el%20mayor%20inter%C3%A9s%20com%C3%BAn%20de%20Rusia%20y,aumentando%2C%20sobre%20todo%20en%20la%20cuenca%20del%20Pac%C3%ADfico.>

Como tercera idea clave, sus propios vectores geopolíticos, junto a su deseo nítido de erigirse como un poderoso actor, sobre todo regional y global, le impulsan en dicha apuesta. Irán disfruta de unos fundamentos geopolíticos poderosos que la sitúan en una posición ventajosa a la hora de consolidar esa apuesta regional e internacional y que son necesarios entender, a la hora de analizar su creciente apuesta internacional.

Tiene unas magnitudes importantes respecto al tamaño de su población, cercana a los 90 millones, en términos estrictamente geográficos, con una extensión de más de 1,5 millones de km²³. Si lo comparamos con los países de su entorno, Irán, presenta la mayor población, doblando a su gran competidor, Arabia Saudí, se encuentra en segunda posición en extensión, solo detrás de la propia Arabia Saudí. Aspectos que como afirma Kaplan (2012), lo convierten en un actor clave en la geopolítica mundial.

Cuenta con una posición geopolítica sin igual que le hace, como afirma, Djalili (2007) un Estado bisagra. Enclavada como puente clásico terrestre y marítimo entre el sur de Asia y Oriente Medio, pero también como puente terrestre entre Asia central y el propio océano Índico. Irán es, ante todo, un cruce de caminos, aspecto que explica su diversidad étnica, al albergar en su seno a minorías turkmenas, azeríes, baluchis o kurdas (Axworthy, 2008). Este se sitúa entre la emergente Asia del sur, al compartir frontera con Pakistán y Oriente Medio. Y es que es una imponente ventana internacional. Ya que, comparte fronteras terrestres con Asia Central, a través de Turkmenistán, Asia del sur, debido a su frontera con Pakistán y Afganistán⁴, el Cáucaso, por sus fronteras con Armenia y Azerbaiyán, finalmente, en su propia región de referencia, con el inestable y problemático vecino regional de Irak y Turquía.

Si a nivel terrestre sus conexiones son múltiples, a nivel marítimo, Irán, dispone de tres fachadas marítimas fundamentales. En primer lugar, Irán dispone de una línea de costa de más de 1.000 km en el golfo Pérsico. De hecho, no solo es el país con mayor costa en el golfo, sino que es el único que tiene acceso ininterrumpido a dicho enclave geoestratégico. Junto a ello, es el país con mayor número de km² bajo su zona económica exclusiva. Es al menos, uno de los principales referentes en la estabi-

³ Worldmeters. *Iran population*. [Consulta: 10 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/iran-population/>

⁴ Por motivos de encaje geográfico, se sitúa a Afganistán dentro de Asia del Sur.

lidad de dicho paso marítimo clave para el mundo. Área marítima clave, por la que circula buena parte del petróleo mundial.

Dentro de esa fachada marítima, tiene acceso directo al estrecho de Ormuz, que, junto al estrecho de Malaca en el Sureste Asiático, constituye el principal cuello de botella marítimo para el libre tránsito de los recursos energéticos producidos por Arabia Saudí, Kuwait, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos y Qatar. Al mismo tiempo, Irán, posee de una amplia ventana al océano Índico, que está llamado a poseer una importancia suprema en el presente Siglo XXI, debido, tanto al ascenso de India, como de la competición por el mismo, frente a China. a través del mar de Arabia, lo que le permite proyectarse.

Dispone de acceso al mar Caspio, hito geográfico que le permite explotar sus recursos naturales y energéticos.

Es una potencia energética, que no ha podido, debido a las sanciones internacionales impuestas por la sociedad internacional por su programa nuclear, explotar al máximo, pero los números son contundentes.

De acuerdo con la Administración de Energía Norteamericana, posee las terceras mayores reservas de petróleo del mundo tras Venezuela y Arabia Saudí y respecto al gas natural, Irán, disfruta de unas reservas estimadas en 1.203 trillones cúbicos⁵, que le convierten en el segundo país del mundo, tras su socio ruso. El potencial energético iraní es tremendamente poderoso. Una vez Irán pueda exportar sus recursos energéticos libremente, su salto económico será crucial, para el destino de la nación y obviamente, producirá cambios en el equilibrio de fuerzas en la región. Es por lo que deberá ser un actor importante en la gestión de los precios de ambos recursos.

Centrados en el ámbito militar, Irán es la potencia militar de la zona. Con un ejército convencional de más de un millón de soldados⁶ y con un elemento clave en sus Fuerzas Armadas como son la Guardia Revolucionaria⁷, que le ha granjeado una impor-

⁵ EIA. (2022). *Country Analysis Executive Summary: Iran*. [Consulta: 24 de febrero de 2023]. Disponible en: https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Iran/pdf/iran_exe.pdf

⁶ Global Fire Power. (2023). *2023 Iran Military Strength*. [Consulta: 12 de marzo de 2023]. Disponible en: https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country_id=iran

⁷ Ruiz, J. La Guardia de la República Islámica Iraní: análisis de su naturaleza, poder y cometidos. *Revista de estudios en Seguridad Internacional*. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://seguridadinternacional.es/resi/html/la-guardia-de-la-revolucion-islamica-irani-analisis-de-su-naturaleza-poder-y-cometidos/>

tante capacidad de proyección de poder a Irán. Junto a ello, también deben destacarse, el amplio abanico de milicias bien creadas, bien apoyadas por Irán para su nacimiento y correcto funcionamiento. Dentro de ellas, destaca Hizbulá en el Líbano, pero junto a ella, emergen otras dos que en los últimos años han ganado una importante notoriedad, Ansar Allah en Yemen y en segundo término las Fuerzas Populares de Movilización en Irak⁸. Dentro de las capacidades militares iraníes, destaca también, sus capacidades tecnológicas, muy concretamente, la producción de drones. Que como se ha podido observar durante el conflicto entre Ucrania y Rusia han gozado de un importante protagonismo⁹. Dentro de las fortalezas militares iraníes, merece la pena destacar también por su riqueza y variedad en misiles. Tecnología, que fue desarrollada por Irán en la lejana ya, década de los 80 durante su enfrentamiento a Irak y que ha hecho de Irán, uno de los países con mayores capacidades en esta área militar¹⁰.

La posible consecución del arma nuclear rompería, sin duda, el tablero de juego en la región y muy posiblemente, impulsaría la proliferación de terceros países en la zona como Arabia Saudí o Turquía. Contribuirá más, si cabe, a la profundización de la ruptura del viejo monopolio nuclear (Bracken, 2012:11)

Irán es también la potencia chií por antonomasia y ejerce decididamente dicho liderazgo entre las comunidades chiíes esparcidas por todo el mundo árabe-musulmán, donde destacan las localizadas en Irak, Bahréin, Líbano, Azerbaiyán, Afganistán, Pakistán o India (Hossein, 2003). Si bien las cifras, son imprecisas, el chiismo representa en la actualidad un 15 %¹¹ del total de musulmanes del mundo, es decir, alrededor de 240 millones. Tiene una especial preponderancia no solo en la propia Irán con más de 85 millones de fieles, sino también en Siria, Líbano, Bahréin,

⁸ Para un completo repaso a las milicias proiraníes en Irak se recomienda leer: The Meir Amit Intelligence And Terrorism Information Center. (2022). *The Pro-Iranian Militias In Iraq—The Current Situation*. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-pro-iranian-militias-in-iraq-the-current-situation/>

⁹ Knights, M. y Almeida, A. (2022). *What Iran's Drones in Ukraine Mean for the Future of War*. The Washington Institute. [Consulta: 20 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/what-irans-drones-ukraine-mean-future-war>

¹⁰ Se recomienda leer la página web del NTI sobre el programa de misiles de Irán. NTI. (2017). *Iran Missile Overview*. [Consulta: 04 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nti.org/analysis/articles/iran-missile/>

¹¹ Council of Foreign Relations. *The great Sunni-Shia Divide*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.cfr.org/sunni-shia-divide/#/>

etc. Liderazgo que, sobre todo, en países árabes sunitas, históricamente ha despertado una enorme desconfianza hacia Irán, siendo los casos de Arabia Saudí, con su minoría chií en el oriente del país y en Bahreín los casos paradigmáticos de esta desconfianza crónica.

Por último, es un país que recoge un amplio legado cultural elaborado a través de los siglos por Persia (Kavanagh, 2010). Este legado cultural, que se manifiesta en múltiples aspectos como la literatura, alquimia, caligrafía, arquitectura, astronomía o en una lengua, hablada en Irán, Afganistán o Tayikistán, que fue la lengua de la corte en India durante la época de mayor esplendor. El periodo Moghul, es un importante incentivo cohesionador e influyente de Irán en el mundo y del que se nutre para consolidar una fuerte identidad (Akbar, 2008).

3. Vectores determinantes de su política exterior

Si bien, estas fortalezas geopolíticas son fundamentales a la hora de explicar su emergencia actual, estas no deben esconder, profundas debilidades, en este caso no geopolíticas, que erosionan su capacidad de proyectarse en el exterior. Así, las propias tensiones internas dentro del régimen y las recurrentes protestas de la juventud iraní¹², analizadas también en este documento de trabajo y la apuesta, supuesta, por el desarrollo de un programa nuclear de carácter militar, han diezmando esa proyección exterior iraní. En la manera que Irán, resulte victorioso en la solución de sus debilidades internas, potenciará o aminora su apuesta exterior. Vectores determinantes de su política exterior.

Esta última presenta cinco vectores claves en la conformación y dirección de la misma. Fundamentados, tanto en su propia orientación religiosa, como por la propia evolución de la república islámica y del entorno regional y global, en el que Irán, se ha ido insertando y, en ocasiones, enfrentado ferozmente.

En primer lugar, destaca el fundamento religioso. Y es que Irán, es, ante todo, un Estado religioso, cuya base política y, por tanto, su política exterior, emanan del chiismo (Akbar, 2012: 3). Como se recoge en la propia constitución de Irán, concretamente en los

¹² Berger, M. (2022). What Iran's protest slogans tell us about the uprising. *The Washington Post*. [Consulta: 18 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2022/10/21/iran-protests-slogans-demands/>

artículos 152-155¹³, Irán, como país, se ve obligado constitucionalmente a perseguir dos objetivos en materia exterior enclavados en el área religiosa que son: la protección de los musulmanes a nivel global y, en segundo término, la defensa de los oprimidos (*mustad'afun*) frente a los opresores (*mustakbirun*) dentro de una aspiración global de una sociedad internacional justa.

En segundo lugar, emerge, tanto la propia salvaguarda y supervivencia del régimen, como la integridad territorial del mismo. En este aspecto, es vital señalar, los difíciles comienzos que la República Islámica de Irán tuvo que atravesar durante la década de los 80. Y es que la guerra Irak-Irán, simboliza a la perfección, los terribles obstáculos, que, tras su constitución, Irán, soportó y superó con éxito. Dentro de esas dificultades, destacan los múltiples y masivos ataques con armamento químico por parte de Irak, que, como bien afirman Pastor y González del Miño (2020:122) dejaron una amarga sensación de desamparo de la comunidad internacional. Así y como afirma Mousawi (2023), la guerra contra Irak introdujo en la elite gobernante iraní importantes lecciones a poner en práctica en el futuro.

En tercer lugar, destaca la meta, nunca escondida, de erigirse como el líder regional en un entorno cambiante y complejo como es el de Oriente Medio. Así, la política exterior y de seguridad de Irán está encaminada a obtener poder e influencia en Oriente Medio y Asia Central. Este aspecto no es novedoso, ya que, históricamente, Irán, siempre ha seguido los mismos objetivos, aunque, no haya pasado de ser potencia regional en algunos periodos históricos. De esta forma, la república islámica, absorbe esta tradición histórica imperial, combinando el idealismo religioso y el realismo, para adaptarse a zonas geográficas y circunstancias (Fernández, 2023). Aspecto, que guarda, una gran similitud con el deseo de continuidad histórica que defiende el régimen chino respecto a sus más de dos mil años de historia política. En este aspecto, ambos países convergen en sus deseos.

En cuarto lugar, surge, vinculado con todo lo anterior, el deseo de cambiar el orden mundial en el que se mueve, que de acuerdo con Nye (2011), al menos desde 2010, tras la crisis financiera de 2008, la distribución de poder ha comenzado a cambiar de una manera más acentuada. Se puede considerar a Irán como un país

¹³ Iran Chamber Society. *The Constitution of Islamic Republic of Iran*. [Consulta: 28 de febrero de 2023]. Disponible en: https://www.iranchamber.com/government/laws/constitution_ch10.php

revisionista, ya que desea cambiar el actual orden internacional mediante al menos dos grandes estrategias. La primera, el establecimiento de una coalición de países con intereses comunes contra el poder hegemónico americano. En segundo lugar, Irán desea deconstruir el orden internacional, al que se percibe como injusto y cambiarlo completamente (Firooz-Abadi, 2012: 50-55). La búsqueda de socios leales y globales, en las cuales, encontrar apoyo político, económico y diplomático para avanzar hacia un orden multipolar, no liderado por su oponente clásico, esto es, Estados Unidos, es crucial. Además, son conscientes, de que el mundo está en una verdadera y profunda fase de transformación y que deben aprovechar la ventana de oportunidad en la que se encuentran. De ahí, su alineamiento claro con China o Rusia y sus intentos de elevar su relación con India.

Por último, este aspecto es clave, la evolución de la política exterior de Irán desde 1979 hasta el presente, refleja una perfecta adaptación a las dinámicas, tanto regionales, como globales y a los propios cambios acontecidos en el orden internacional que le ha tocado surcar: bipolar, unipolar y la actual ruptura hacia un mundo multipolar donde Irán está realineándose de una manera muy clara con países llamados a liderar el nuevo y futuro orden internacional: China, Rusia e India. Irán tiene relaciones positivas con todos ellos. Porque como muy bien asevera Kupchan (2012), los nuevos países emergentes desean tener un mayor rol en los asuntos globales. Este aspecto es determinante y se mostrará a lo largo del texto como Irán ha logrado romper el aislamiento internacional en el que se encontraba al calor del ascenso de las nuevas potencias emergentes, sobre todo, al lado de China y de su ascenso (Brzezinski, 2012). Junto al elemento más religioso, Irán es extremadamente pragmática en su apuesta exterior. Cabe concluir, que Irán, ha consolidado su rol como actor geopolítico regional, para convertirse en un actor, mucho más globalizado, con claros intereses en sus regiones de máxima influencia, Oriente Medio y Asia Central y desplegar su acción exterior en todas las latitudes.

Estos cinco principios básicos, se muestran en todo su esplendor en las siguientes páginas, analizando las relaciones de Irán con India, China, Rusia, Estados Unidos y el triunvirato emergente de Indonesia, Brasil y Suráfrica. De su análisis, se podrá inferir, la propia evolución de la política exterior iraní, desde la época revolucionaria simbolizada en los años 80, a otra, originada ya en la década de los 90, e impregnada de dos conceptos claves como

son el realismo y el pragmatismo en su acción exterior, lejos de cualquier impronta religiosa y que persiguen la meta declarada por el propio Khamenei de aumentar sus amigos internacionales y reforzar sus relaciones con países no subordinados a EE. UU¹⁴.

4. La apuesta China de Irán

La República Popular China, representa en la actualidad el socio más sólido en materia exterior de Irán. El acuerdo estratégico firmado por ambos en 2021, el envío de 250.000 dosis de vacunas contra el coronavirus o la apertura de un Consulado chino en la ciudad costera de Bandar Abbas en diciembre de 2022 son un buen ejemplo de esta buena salud en las relaciones.

China e Irán, representan, dentro de los siete casos de estudios presentados, el más estable en el tiempo, a pesar, de que también, dicha relación, se ha visto salpicada por importantes vaivenes geopolíticos.

China e Irán, ya previamente al nacimiento de la república islámica, habían gozado de contactos históricos, al ser ambos países, herederos de vastas civilizaciones. Este aspecto es importante señalarlo, porque desde ambos países se recurre constantemente a los históricos lazos entre ambas civilizaciones. Como hizo el propio Xi Jinping en su visita a Irán en 2016 cuando destacó los vínculos entre Irán y China a través de las siguientes palabras «Las mil millas de longitud de la ruta de la seda, tanto marítimas, como terrestres, hicieron posible que dos civilizaciones y pueblos antiguos se abrazaran y entablaran amistad¹⁵» (texto traducido del inglés).

Ya en épocas más recientes, bajo el Gobierno del Sah, ambos países gozaron de los primeros contactos políticos y económicos. Sería ya en la década de los 80, dentro de un momento turbulento para Irán, cuando los intereses de ambos países convergieron con fuerza, cimentaron una relación sólida hasta el presente, a pesar de la propia narrativa anticomunista en Irán y las profun-

¹⁴ Pakaein, M. (2023). *Foreign policy in speech of Ayatolá Khamenei*. Irna (The Islamic Republic New Agency). [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85064584/Foreign-policy-in-speech-of-Ayatolá-Khamenei>

¹⁵ Xinhua. (2023). Xiplomacy: How Chinese, Iranians enrich mutual understanding. *China Daily*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202302/16/WS63ee35b3a31057c47ebaf3e6.html>

das diferencias en los sistemas de ambos países. Mostrando un creciente pragmatismo en la política exterior de Irán.

La república islámica, como se ha mostrado con anterioridad, tuvo una muy complicada consolidación estatal. La brutal guerra contra Irak, el propio rechazo doméstico de parte de la ciudadanía de Irán, junto a la presión norteamericana, del mundo occidental, de los países del golfo y de la propia Unión Soviética, supuso una crítica prueba de fuego. Reto, que el régimen superó, ya décadas atrás.

Si bien los años 80, fueron una época de dificultades, también mostraron oportunidades. Así, la guerra con Irak mostró a China como un país amigo, en medio de importantes turbulencias geopolíticas y las presiones citadas. Así, como Irak, gozó de la complicidad del bloque soviético, del bloque occidental y de los propios países del golfo, China fue el único país que durante toda la guerra suministró armamento de calidad a las diezmadas tropas iraníes. Entre dicho material, destacaban los misiles Silkworm¹⁶. Este apoyo constante dentro de la soledad que sufrió Irán en los años 80 ha sido siempre extremadamente valorado positivamente por el régimen iraní. Como así lo expresan las palabras de Rafsanjani: «China ha cooperado con Irán durante la guerra y las penurias resultantes» (Takeyh, 2009: 157) (texto traducido del inglés). Es importante señalar, asimismo, las razones del apoyo chino, pero la geopolítica explica a la perfección la apuesta iraní de China. Irak, como socio soviético, era un perfecto objetivo al que debilitar y por tanto dañar a la Unión Soviética.

Dicho apoyo, produjo un efecto clave en las relaciones entre ambos países, que entrarían en una fase de desarrollo sin parangón en los años venideros.

El fin de la guerra contra Irak, se sumó a otros dos importantes acontecimientos que aceleraron más si cabe, la relación entre Irán y China. Por el ámbito internacional, el fin de la Unión Soviética, a nivel doméstico y la explosión del gigante chino en materia económica, tras las sabias políticas capitalistas introducidas por Deng Xiao Ping desde 1978.

¹⁶ Moore, M. (1988). More silkworm missiles reported in Iran. *The Washington Post*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1988/01/14/more-silkworm-missiles-reported-in-iran/e0076e24-8b1d-4b8e-99c1-0dd00a8636bd/>

En este nuevo contexto mundial, regional y nacional, ambos países-civilización, encontraron importantes puntos de interés en los que trabajar conjuntamente y beneficiarse de su relación hasta el presente.

En primer lugar y circunscrito en el área política, el fin del mundo bipolar y el hiper liderazgo americano, simbolizaba un peligro para ambos países que demandaban un mundo multipolar, como reflejó certeramente Primakov¹⁷.

Ese profundo rechazo al liderazgo unipolar americano hizo converger, los intereses en materia exterior de ambos países, lo que persiste hasta la fecha. Simbolizado en las continuas visitas de los líderes de ambos países. Así, si bien, fue en 1989 cuando Khamenei visitó China por primera vez, fue en el año 2000, durante la visita del presidente Khatami durante cuatro días, cuando se dio el verdadero pistoletazo de salida a las actuales, sólidas y estables relaciones entre ambos países mediante la firma del Joint Communiqué¹⁸ (Mafinezan y Mehrabi, 2008: 80). Visita, que sería correspondida por Jiang Zemin en 2002, siendo el primer líder chino en visitar Irán y muchas más durante el nuevo milenio.

El deseo de erosionar¹⁹ el liderazgo americano, ha sido clave en ambos socios. Para Irán, China era el país perfecto para contrarrestar el liderazgo americano y como garante de su protección. En el caso de China, Irán, con su narrativa agresiva contra Estados Unidos y su larga historia de confrontación, se situaba como un socio perfecto. Este proceso de desgaste persigue su curso en el presente, como lo demuestran las maniobras militares navales entre los dos países iniciadas en 2017 o quizás, las más simbólicas a las que también se ha unido Rusia desde 2019²⁰ mostrando un nuevo y en formación triangulo de poder y alternativo al liderazgo americano.

¹⁷ Krishnan Simha, R. (2015). Primakov: The man who created multipolarity. *Modern Diplomacy*. [Consulta: el 20 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://modern diplomacy.eu/2015/06/30/primakov-the-man-who-created-multipolarity/>

¹⁸ Véase en: <https://lawinfochina.com/display.aspx?id=535ylib=taxySearchKeyword=ySearchCKeyword=>

¹⁹ The Atlantic Council. (2023). *China-Iran relations are warming. Here's what the rest of the world should know*. [Consulta: el 7 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-iran-relations-are-warming-heres-what-the-rest-of-the-world-should-know/>

²⁰ Al Jazeera. (2023). *China, Russia and Iran hold joint naval drills in Gulf of Oman*. [Consulta: el 7 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2023/3/15/china-russia-iran-hold-joint-naval-drills-in-gulf-of-oman>

Vinculado a este primer punto, la narrativa oficial de ambas naciones, denunciando la histórica humillación infringida por los poderes occidentales contra ellos, converge con fuerza. De hecho, ambas naciones defienden el binomio de que el fin de la hegemonía occidental les facilitará, tanto su respectivo liderazgo regional, como una mejora sustancial en sus relaciones bilaterales que se maximizarán (Garver, 2006:5).

Junto a ello, emerge otra importante derivada, la apuesta por Asia de Irán como nuevo epicentro mundial de poder político, económico y de seguridad. La apuesta por China es también una apuesta por situarse en el nuevo y clave tablero mundial de poder y bajo el manto protector chino. Las palabras de Raisi pronunciadas en la Universidad de Peking en una conferencia a estudiantes el 15 de febrero de 2023 son clarificadoras «Considerando que Asia es el centro del cambio global emergente, mantener la paz en esta vasta zona no es una opción, sino una necesidad»²¹ (texto traducido del inglés).

Por otro lado, en materia económica, los crecimientos económicos de China a dos dígitos durante la década de los 80, hizo que China, país que ostenta importantes reservas de recursos naturales de todo tipo, se convirtiera en importador neto de petróleo en 1993. Cambio estructural, que situó a Irán, como país prioritario como suministrador de recursos energéticos al Gigante Chino. Pero Irán, no solo se constituía como un país suministrador clave, sino también, garante para China del buen funcionamiento de las rutas marítimas. Simbolizadas en la posición geopolítica de Irán respecto al golfo Pérsico y el estrecho de Ormuz. Vías marítimas, que transportan los ingentes recursos naturales originados, no solo en Irán, sino también en Arabia Saudí, Kuwait, Irak o Emiratos Árabes Unidos. Todos ellos vitales para el dragón chino. Por el lado iraní, China, no solo simbolizaba un gran comprador de suministros energéticos, sino también, un gran mercado al que exportar el resto de sus productos y al mismo tiempo, un gran país en materia tecnológica, que podría jugar un papel clave en la modernización económica de su país.

Cooperación económica y tecnológica, reflejada en el establecimiento en 1993, de la Comisión conjunta chino-iraní en materia económica, comercial, científica y tecnológica. Fruto de esa

²¹ Gobierno de la República islámica de Irán. (2023). *Maintaining peace in Asia as the hub of global changes not a choice but a necessity*. Disponible en: <https://irangov.ir/detail/406389>

cooperación en materia tecnológica, emerge el rol de China²² en la construcción del metro de Teherán, donde las primeras líneas de dicho metro fueron construidas por la empresa china CITIC Group. Obras que comenzaron en 1995 y finalizaron en 2001. Mostrando el rol tecnológico y económico clave de China. Más cercano en el tiempo, emerge con fuerza el rol que tendrá Irán²³ en el One Belt One Road Initiative de China. Proyecto que va a mejorar sin duda la conectividad entre ambas económicas, tanto por vía terrestre, como por vía marítima.

Junto a ello, quizás con una carambola del destino, el descubrimiento del programa nuclear iraní en 2003 provocó la estampida de empresas occidentales del país, dejando, como muy bien afirman Harold y Nader²⁴, vía libre a una China que estaba comenzando a ejecutar su Going Out Strategy y, por lo tanto, a convertirse, en lo que es hoy, es decir, uno de los grandes agentes de inversión directa.

Asimismo, China, sabedora de la importancia global creciente de Oriente Medio, consideró, de manera acertada, el rol prominente de Irán en la región y las relaciones positivas con ella eran claves (Shambaugh, 2013:106-107) Por el lado iraní, la creciente importancia del Indo-Pacífico y principalmente de China, pero también de otros países en la región, como India o Japón, empujaba al país persa, a integrarse en una región, que ya en dicha época, los 90, estaba llamada a tener un papel, primordial en el futuro. Aspecto, que ha cristalizado en el presente de manera clara y notoria. Cabe argumentar, que hubo una convergencia en ambos países de la importancia presente y futura, tanto del Indo-Pacífico, como de Oriente Medio, como regiones cruciales en el futuro devenir del orden mundial. Respecto a este punto, es obligatorio señalar, el rol que ha tenido China en la distensión regional facilitando la vuelta de las relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudí. Cambio geopolítico de gran calado y que, si bien, es quizás temprano para inferir sus consecuencias futuras, lo cierto es que la normalización entre ambos países abre la puerta

²² People's Daily Online. (2014). *Chinese-built metro in Tehran*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]

Disponible en: <http://en.people.cn/n/2014/0930/c98649-8789848.html>

²³ Zhou, W. y Esteban, M. (2018). Beyond Balancing: China's approach towards the Belt and Road Initiative *Journal of Contemporary China*, pp. 1-15.

²⁴ Harold, S. y Nader, A. *China and Iran Economic, Political, and Military Relations*. Rand. [Consulta: 20 de marzo de 2023]. Disponible en: https://www.rand.org/pubs/occasional_papers/OP351.html

a una reordenación de Oriente medio, con un rol de China prominente, en detrimento del norteamericano. Aspecto que podrá evaluarse con nitidez en la resolución del conflicto presente en Yemen, donde China puede de nuevo jugar un papel primordial²⁵. A medida que pasen los años deberíamos ver como China incrementa su presencia e influencia en Oriente Medio, adoptando un rol de mediador en la zona (Fernández, 2023).

Objetivo, buscado por China ya en la lejana década de los 90 y que ha visto como su rol secundario en la región, al calor de una mayor fuerza económica, política y militar y al mantenimiento de buenas relaciones con todos los actores clave de la región, ha sabido presentarse como el nuevo líder de facto, externo, de la región.

Por último, a nivel seguridad, para China, Irán representaba un importante socio en su interés prioritario en la lucha contra las drogas y diversos tráficó ilícitos, en la estabilización de Asia Central por sus lazos históricos con la región y, sobre todo, con Tayikistán y Afganistán. De hecho, Irán, China, Rusia y Turquía trabajan conjuntamente, si bien de manera informal, sobre la necesaria estabilización de Afganistán como lo pone de manifiesto el encuentro entre representantes de los cuatro países en abril de 2023²⁶.

Vinculado a la seguridad y la propia estabilidad del régimen destaca la inclusión, formal, de Irán, en la Organización para la Seguridad de Shanghái en 2022²⁷, si bien tiene estatus de observador desde 2006, su inclusión, responde a los deseos chinos y rusos, de maximizar el rol iraní en la región junto a una amplia colección de objetivos iraníes que se pueden sintetizar en tres: elevar su posición como potencia emergente en el plano internacional, contribuir a la erosión del polo occidental²⁸ y a nivel

²⁵ Xinhua (2023). China ready to continue efforts toward resolving Yemeni issue: envoy. *China Daily*. [Consulta: 04 de mayo de 2023] Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202303/16/WS6412d473a31057c47ebb4e14.html>

²⁶ Xinhua (2023). *Chinese FM talks about consensus of 2nd informal meeting of foreign ministers of China, Russia, Pakistan, Iran on Afghan issue*. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://english.news.cn/20230414/e04a3ed000154cd-29568fb528ebd76fa/c.html>

²⁷ Khan, A. (2022). What Does Iran's Membership in the SCO Mean for the Region? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2022/09/what-does-irans-membership-in-the-sco-mean-for-the-region/>

²⁸ Esta constante llamada a la erosión occidental, está perfectamente dibujada en las palabras del embajador de Irán en Minsk, Saeed Yari, «La Organización de Cooperación de Shanghái (SCO, por sus siglas en inglés), es un factor muy importante en la economía,

económico, mejorar sus relaciones comerciales con los países miembros²⁹.

El nuevo milenio, siguió con los mismos preceptos que el anterior, solo salpicado, negativamente, por el programa nuclear iraní y las diversas rondas de sanciones que se han impuesto sobre Irán, que, en varios casos, fueron apoyadas por China. Muy posiblemente, explicadas, por el miedo que provocaba la presión americana y la necesidad de mantener buenas relaciones con su principal socio comercial. Al igual que India, la relación entre ambas naciones, es asimétrica, pero beneficiosa. Resultado que explica, las buenas relaciones entre los dos países.

Pero a pesar del «inconveniente nuclear», China e Irán, han dado enormes pasos de gigante en su relación mediante dos documentos clave. Primero, en 2016, con la firma del crucial Acuerdo Estratégico³⁰, que recoge su defensa del multilateralismo y una mayor cooperación económica, cultural, educativa y de seguridad y, en segundo lugar, con el acuerdo de cooperación firmado en 2021.

Lo cierto es que con la firma del acuerdo de cooperación por 25 años³¹, ambos países marcan el camino a seguir en sus relaciones, tanto políticas, como económicas y refuerzan su binomio internacional contra el competidor americano, así como su apuesta por el autoritarismo.

Por último, el mes de febrero de 2023 el presidente Raisi se reunió con Xi Jinping en Pekín y firmaron una veintena de acuerdos de cooperación, que certifican la buena marcha de las relaciones entre ambos países. Junto a ello, merece la pena destacar un par de aspectos. En primer lugar, las declaraciones del presidente iraní

política y seguridad de nuestra región. Países como China, India, Rusia Irán y Pakistán pueden resistir al occidente colectivo en todas las direcciones. Sabemos que Bielorrusia ha iniciado el proceso para unirse a la organización y, por supuesto, lo apoyamos. Somos estamos amigos y debemos aprovechar estas oportunidades para confrontar a Europa y América» Véase: MEHR. (2022) *Iran supports Belarus intention to become full member of SCO*. [Consulta: 07 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/194482/Iran-supports-Belarus-intention-to-become-full-member-of-SCO>

²⁹ IRNA. (2023). *Shanghai Cooperation Organization and Iran's interests*. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85066772/Shanghai-Cooperation-Organization-and-Iran-s-interests>

³⁰ Se recomienda la lectura de la declaración oficial. Disponible en: <https://www.president.ir/EN/91435>

³¹ Vaisi, G. (2022). *The 25-year Iran-China agreement, endangering 2,500 years of heritage*. MEI (Middle East Institute). [Consulta: 04 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/25-year-iran-china-agreement-endangering-2500-years-heritage>

mostrando su interés por participar en la Iniciativa de Desarrollo Global china. Y, en segundo lugar, esto hay que leerlo en clave nacional y geopolítica, la visita de Raisi se produjo en medio de las protestas contra su Gobierno en las calles de Teherán. Como defiende Foley³², el mensaje que Irán transmitió nacional e internacionalmente fue, que era lo suficientemente fuerte como para viajar al extranjero en medio de una crisis nacional. En medio de dichas protestas y la condena internacional de occidente, China era su aliado, socio fiable y sólido frente a unos Estados Unidos en continuo declive.

5. Irán y el vector indio

India e Irán, constituyen un muy interesante objeto de estudio debido a los múltiples vectores que dicha relación bilateral presenta y a las importantes diferencias que presentan ambos países en sus sistemas políticos y en sus propias relaciones exteriores.

A nivel histórico, el primer aspecto que hay que destacar, es, que, nos encontramos ante dos grandes civilizaciones, la persa y la India, con miles de años de historia tras ellos. Civilizaciones, que han gozado de importantes lazos históricos y conexiones, facilitada por su conexión territorial. Por ejemplo, concretado en el aspecto lingüístico, el persa, fue la lengua de la corte durante la época Mughal, el periodo más brillante previo a la colonización británica. Otro buen ejemplo de los lazos entre ambas civilizaciones se ejemplifica, con que un buen número de persas sirvió en la propia corte de Akbar, una de las épocas más gloriosas del periodo Mughal (Khan, 2003: 120-132)

Más allá de dichos lazos históricos, que en ocasiones han sido utilizados de manera hiperbólica por ambos países, Irán e India, nunca han mantenido relaciones hostiles (Hunter, 2010:120) entre ellos. Y este aspecto es importante resaltarlo. A pesar, de que sus intereses geopolíticos han chocado de manera clara en multitud de ocasiones, sobre todo, como se verá más adelante, en la dinámica y compleja década de los 80 y posteriormente, debido al programa nuclear iraní y también, por el contencioso de Cachemira, sobre el que Irán, ha criticado en importantes

³² The Atlantic Council. (2023). China-Iran relations are warming. Here's what the rest of the world should know. *The Atlantic*. [Consulta: 07 de marzo de 2022)]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-iran-relations-are-warming-heres-what-the-rest-of-the-world-should-know/>

ocasiones la política india al respecto. Aspecto, de extrema sensibilidad dentro de India.

Las siguientes palabras de Jamenei manifestadas en 1990 son una buena representación de ello:

«En cualquier parte del mundo en donde haya comunidad musulmana, reciben un trato más duro en comparación a otros. Cachemira es la prueba contemporánea de ello. Los musulmanes allí reivindican sus derechos. Cualquiera que esté informado de lo que ha pasado en Cachemira, sabe que lo que los musulmanes de allí expresan es nada más que verdad y justicia. Quienes los silencian, no tienen la razón. Lo que los atacan son quienes están cometiendo actos erróneos. Irónicamente, el mundo lo está viendo todo con sangre fría³³» (texto traducido del inglés).

India e Irán, representan, quizás, dentro de este presente capítulo, la relación más especial y única, motivada, tanto por los lazos históricos citados, como a que, India e Irán, representan dos puntos cardinales para la estabilidad de Oriente Medio y del Sur de Asia, junto a la estabilidad del propio océano Índico, espacio marítimo que está ganando un peso sin igual en los últimos tiempos.

India e Irán, durante la época del Sah, alcanzaron acuerdos en materia económica, sobre todo representados en el área de la energía y en el ámbito de la cooperación en materia de defensa. Y ello, a pesar de pertenecer a bloques ideológicos antagónicos. Ya que Irán, era el mayor aliado de Estados Unidos en la región, e India, a pesar de su posicionamiento teórico como No Alineado, su alineamiento con la Unión Soviética fue claro, principalmente, a partir de la guerra de 1971 contra Pakistán. Pero no solo ello, sino que Irán, había apoyado a Pakistán en las guerras de 1965 y 1971 contra India. Estos primeros contactos y pactos, que auguraban una positiva cooperación, saltaron por los aires con el triunfo de la Revolución Islámica de 1979.

El año 1979, trajo profundos cambios en el orden internacional, cuyos efectos, siguen repercutiendo en la realidad actual. Para el caso de Irán, el triunfo de Jomeini, supuso una ruptura total con la política exterior de Sah, que pasaría, como se muestra al

³³ Pervez Bilgrami, M. (2018). *Iran's Conflicting Stand on the Kashmir Issue*. Iran Center. [Consulta: 24 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://iramcenter.org/en/irans-conflicting-stand-on-the-kashmir-issue-1065>

inicio del texto, a una etapa de fervor revolucionario en política exterior, enmarcado dentro de su propia constitución.

Así, los años 80, fueron una década pérdida para las relaciones entre ambas naciones. A nivel estrictamente regional, Irán, tenía por delante, una ardua tarea, en consolidar su primigenio Estado Islámico, todo ello, azuzado, por una terrible guerra contra Irak, entre 1980 y 1988, que dejó importantes lecciones en materia exterior, las cuales se plasmarían en las décadas venideras.

A nivel geopolítico, India, como socio soviético, apoyó a Irak en la cruenta guerra contra la república islámica. Aspecto, que provocó un profundo rechazo en Irán. No solo el teatro de Irak causó una enorme desavenencia entre ambos países, sino que el apoyo indio a la Unión Soviética en su invasión de Afganistán³⁴, que comenzó en 1978 y finalizó en 1988, también contribuyó al alejamiento. Conviene resaltar, que a pesar de que la narrativa académica, señala principalmente a Irak como principal fuente de inestabilidad en Irán durante los 80, lo cierto es, que la ocupación soviética de Afganistán provocó, entre otros efectos, la primera gran crisis de refugiados afganos a Irán. Así, fue en la década de los 80, cuando miles de afganos, escapando de la brutal guerra en Afganistán, comenzaron a inundar las ciudades iraníes. Proceso que seguiría durante las siguientes décadas al calor de las recurrentes situaciones críticas en el vecino afgano³⁵.

Cabe concluir, que la década de los 80, fue una década negativa e inestable para las relaciones de ambos países.

Sin embargo, los años 90, trajeron consigo importantes cambios geopolíticos, que situaron a ambos países, en la senda de la cooperación iniciada en las décadas previas e interrumpidas por triunfo de la Revolución Islámica.

Es necesario destacar cuatro elementos fundamentales que posibilitaron el encuentro entre ambos países. Factores que siguen presentes en la actualidad y que explican la continuidad de las relaciones entre ambos países, si bien, solo perturbadas por las acciones en el campo nuclear por parte de Irán y el rechazo indio,

³⁴ Kumar, U. (2017). India-Iran Bilateral Relations: an Integrative Analysis of Mutual Antagonisms and Amicabilities. *International Journal of Research in Humanities y Soc. Sciences*. Vol. 5, 3. [Consulta:14 de marzo de 2023]. Disponible en: https://www.raijmr.com/ijrhs/wp-content/uploads/2017/11/IJRHS_2017_vol05_issue_03_09.pdf

³⁵ Siavoshi, S. (2022). Afghans in Iran: the state and the working of immigration policies, *British Journal of Middle Eastern Studies*. DOI: 10.1080/13530194.2022.2113504

que ha motivado, cambios en algunos de los ámbitos de cooperación entre ambos países, como el de la energía.

El primero, el fin de la Guerra fría, simbolizado en el colapso de la Unión Soviética, provocó, tanto en Irán, como en India, la necesidad de introducir un cambio de paradigma en su política exterior y, por tanto, la ruptura de la soledad en la que se encontraban y la búsqueda imperiosa de nuevos socios en un nuevo y dinámico ámbito internacional. Ambos países poseían poderosas razones para ello. Por el lado de Irán, la joven república precisaba de la ruptura del aislamiento en el que se encontraba tras su primera década de existencia, azuzada por el fervor religioso de Jomeini. Por el lado indio, la pérdida de su viejo amigo y aliado, la Unión Soviética, empujaba a India a la búsqueda de nuevos socios que la integrarían en el nuevo orden mundial en ciernes y con los que establecer relaciones políticas y comerciales. Esta necesidad, se tradujo en la búsqueda recíproca por parte de ambos países hacia «el país conocido» y, por tanto, a la búsqueda de intereses comunes, que les hicieron converger y volver a retomar sus relaciones diplomáticas a alto nivel, que siguen perviviendo hasta el presente.

El segundo elemento por destacar se centraba y perdura hasta el presente, en los deseos de ambos países, de buscar un orden internacional multipolar, en el que Estados Unidos, no disfrutaría de un rol hegemónico. Si bien, siempre se ha reflejado en la narrativa internacional, la relación de confrontación entre EE. UU e Irán. Por el lado indio, también existía una profunda desconfianza hacia el país norteamericano en los primeros años postsoviéticos. Y es que, la República de India, que salía recientemente del abrazo soviético, en los años 90, seguía manteniendo una muy débil relación con Estados Unidos. Llena de resquemor, por la posición que este había mantenido históricamente sobre conflictos como el de 1971, donde Estados Unidos, llegó a desplegar barcos en el océano Índico. En este nuevo panorama geopolítico, tanto Irán, como se refleja en su propia constitución, como India, que, precisaba de nuevos países amigos para resistir el empuje americano, observaron el uno al otro como posible socio instrumental, en la deconstrucción del orden unipolar americano.

Esta búsqueda de un nuevo orden internacional multipolar se refleja a la perfección en las palabras que Rafsanjani pronunció en 1993 «Uno de los aliados naturales de Irán es India y dada nuestra situación con los Estados Unidos y algunos países occidentales, China es otro posible socio adecuado... si trabajamos

juntos podemos tener la última palabra en los asuntos internacionales (Hunter, 2010: 13)» (texto traducido del inglés).

India, con el acercamiento a Irán en los 90, manifestó su deseo inalienable a desarrollar y consolidar su propia autonomía estratégica y no subordinarse a poderes externos, siguiendo la mejor tradición de los No Alineados. Aspecto, que si bien ahora, es claro y notorio. Siendo India, tanto parte del Quad, como al mismo tiempo, manteniendo unas excelentes relaciones con Rusia y al mismo tiempo, la cooperación continua con Irán al más alto nivel. Como muestra la reunión entre Ajit Doval, consejero de seguridad nacional indio y Ali Shamkhani, secretario del Consejo Nacional de Seguridad Supremo de Irán en mayo de 2023 en Teherán.

Si bien en los primeros años de la década de los 90, parecía una aventura difícil de ejecutar. Tres décadas después, la realidad es, que India, hace gala de su autonomía estratégica y se postula como serio candidato a superpotencia.

Un tercer elemento relevante fue el propio cambio a nivel interno dentro de India respecto a su política económica. Sin el aliado soviético, India había perdido un importante socio comercial, pero también energético. Ahí apareció Irán con sus vastas reservas de hidrocarburos para paliar las ingentes necesidades energéticas indias. De hecho, ya desde los años 90, se habló de las posibilidades de transportar gas de Irán a India pasando por Pakistán, el famoso IPI, proyecto que todavía sigue lejos de consumarse pero que supondría un cambio importante, tanto para India, como para Irán en sus sectores energéticos. Por lo tanto, se produjo, una perfecta complementariedad entre ambas economías. Desde los años 90 hasta el 2019, India, de una manera gradual, fue aumentando sus importaciones de petróleo de Irán, hasta convertirse en uno de los tres grandes importadores del mismo. Llegando a representar un 20 % de las exportaciones iraníes de petróleo, siendo Irán, uno de los principales suministradores de hidrocarburos a India. Sin embargo, dichos intercambios en el área energética se congelaron en 2019³⁶, tras la salida de Estados Unidos del acuerdo JCPOA y, por lo tanto, el miedo a sufrir sanciones, sobre todo, el hecho de poder enturbiar sus relaciones presentes con EE. UU. País con el que, en el presente, India, desea tener una relación

³⁶ Caves, J. (2019). *Oil Trade Between Iran and India Plummet*. United States Institute of Peace. [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <http://iranprimer.usip.org/index.php/blog/2019/jun/12/oil-trade-between-iran-and-india-plummet>

estable y potente a pesar de las diferencias geopolíticas que los separan. Se puede argumentar, sacrificó las importaciones iraníes de petróleo en aras de mantener los canales de cooperación con Estados Unidos despejados. Si bien, si el acuerdo JCPOA se restablece, Irán, está más que dispuesta y necesitada, a restablecer el suministro energético a India, como lo reflejan las palabras del embajador Iraní en India, Iraj Elahi, pronunciadas en noviembre de 2022 «siempre expresamos nuestra disposición de aumentar los lazos económicos con India. Depende de ellos, estamos dispuestos a suministrar petróleo»³⁷. Texto traducido del inglés.

En cuarto lugar, la propia geopolítica de ambos países resultaba muy valiosa para los intereses de ambas naciones. En el caso de India, Irán, representaba una perfecta puerta de entrada al golfo Pérsico y al estrecho de Ormuz, vías marítimas claves para la exportación de hidrocarburos a nivel global. Junto a ello, Irán representa también, por sus importantes vínculos culturales, una perfecta puerta de entrada a Asia Central, visto desde el punto de vista indio, tanto a nivel de posibles mercados, como un área clave en la producción de hidrocarburos.

Este acceso a Asia Central, pero también a Afganistán, está simbolizado a la perfección en el interés e inversiones compartidos de ambas naciones en el puerto iraní de Chabahar, en la costa iraní del mar de Arabia. Desde donde India busca, tanto mejorar su conectividad con Asia Central, como al mismo tiempo incrementar sus relaciones comerciales con Irán y junto ello, intentar limitar la influencia china en la región³⁸ y evitar, en palabras de Pethiyagoda³⁹, el verse rodeada por países afines a los intereses chinos.

Irán juega, para India, un papel clave en la dinamización de su comercio con su gran aliado internacional, Rusia. Irán es un país de tránsito vital para el comercio entre ambas poten-

³⁷ Reuters. (2022). Iran ready to deliver oil to India, says ambassador-ANI. *Reuters*. [Consulta: 05 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/iran-ready-deliver-oil-india-says-ambassador-ani-2022-11-04/>

³⁸ Singh, M. (2021). India-Iran Relations and the Afghanistan Factor. *Claws journal*. [Consulta: 22 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.neliti.com/publications/370285/india-iran-relations-and-the-afghanistan-factor>

³⁹ Pethiyagoda, K. (2018). India's pursuit of strategic and economic interests in Iran. *Brookings Doha Center Analysis Paper*. N.º 21. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/indias-pursuit-of-strategic-and-economic-interests-in-iran/>

cias que, comenzando en Rusia, atraviesa por tren, Kazajstán, Turkmenistán hasta Sarakhs en Irán y desde allí, hasta el puerto de Bandar Abbas, para proseguir su viaje, por mar hasta India⁴⁰. Irán es el puente comercial en ese nuevo, International North-South Transport Corridor (INSTC), por sus siglas en inglés, que está llamado a transformar las relaciones económicas entre India y Rusia, con el apoyo de Irán.

Por último, para India, Irán representaba un socio clave, en la eterna estabilización no solo de Asia Central, sino sobre todo de Afganistán, país, que, en 1996, cayó en las manos de los talibanes, aspecto que supuso un desastre geopolítico para India, ya que Pakistán, su enemigo acérrimo hasta el presente, ostentaba una gran influencia sobre el movimiento talibán. Así, los caminos de India e Irán convergerían de nuevo en Afganistán, con el objetivo mutuo de estabilizar el país y tener un Gobierno amigo. Y esta cooperación llega hasta el presente, por ejemplo, en la lucha contra los tráfico ilícitos o el terrorismo.

Para Irán, a nivel geopolítico, India, representaba mucho más. Era un mercado energético con perspectivas positivas, tanto por su ingente población, como por su rápido crecimiento económico ya acontecido en la década de los 90. Junto a ello, India, con su carácter, secular, democrático y liberal, representaba para Irán la opción pragmática por excelencia, lo presentaba como un país con una política exterior más flexible y realista, alejado del fervor religiosos y revolucionario de los 80.

Este lento, pero claro realineamiento en la política exterior de ambos países tuvo su constatación a nivel político, produciéndose las primeras visitas de los líderes de India e Irán. Naramsiha Rao, primer ministro indio, visitó Irán por primera vez en 1993, dos años después, fue Rafsanjani quien visitó Delhi. Posteriormente, se produjeron más encuentros. Dentro de ellos, destacan, obviamente, la visita inicial del primer ministro de India, Atal Bihari Vajpayee, a Irán en 2001, que dio como fruto la Teheran Declaration, por otro lado, la visita del primer ministro iraní, Khatami, a India en 2003, en contrapartida a la declaración de Teherán, dio como fruto la Declaración de Delhi.

⁴⁰ IRNA. (2022). *Russia's 3rd consignment to India reaches southern Iranian port*. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84904581/Russia-s-3rd-consignment-to-India-reaches-southern-Iranian-port>

En dicha declaración, se mostraron con claridad los elementos nucleares de las futuras relaciones entre ambos países⁴¹, que se circunscriben a las áreas de comercio y energía, Afganistán y en el ámbito de defensa, centrado en el área de los intercambios y formación.

Sin embargo, los buenos augurios de los 90, que cristalizaron al inicio del nuevo milenio, se vieron negativamente influenciados por la apuesta nuclear iraní, estudiada en este documento de trabajo. India se alineó, al igual que China o Rusia, también socios preferentes de Irán, en el bloque de las sanciones. Aspecto que produjo un severo deterioro de las relaciones entre ambos países, ya que, desde Irán, se calificó de hipócrita la acción de Delhi. Ya que India, posee la bomba nuclear y no es país firmante, ni lo será, del Tratado de No Proliferación Nuclear. De hecho, como ocurrió en el año 2006, India apoyó elevar el tema nuclear indio al consejo de Seguridad de Naciones Unidas, provocando un profundo malestar en Teherán (Hunter,2010: 131).

Sin embargo, tras la firma del JCPOA en 2015 y como muestra del apoyo indio a Irán, se produjo la visita de Narendra Modi, flamante primer ministro indio a Irán en 2016. Visita, que trajo una docena de acuerdos⁴², principalmente en el área cultural, educativa y diplomática pero también con una clara referencia a infraestructuras, caso del puerto de Chabahar, ya citado con anterioridad.

A pesar de la profunda divergencia respecto al programa nuclear iraní, ambos países han seguido mantenido un nivel cordial y de búsqueda constante de áreas de interés comunes, en las que pudieran maximizar sus intereses y representadas en los vectores expuestos. Buena prueba de la amistad que les une es el regalo que hizo India en medio de la pandemia de vacunas indias a Irán, aspecto que fue altamente valorado por el Gobierno de Teherán y el posible acuerdo estratégico entre ambos países⁴³, que seguiría al de China, que se podría firmar en un futuro cer-

⁴¹ Hathaway, R. (2022). *The "Strategic Partnership" Between India and Iran* Abril 2002. [Consulta: 20 de febrero de 2023]. Disponible en: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/asia_rpt_120rev.pdf

⁴² Iyengar, R. (2016). What Indian Prime Minister Narendra Modi's Visit to Iran Means for Asia. *Time*. [Consulta: 23 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://time.com/4346033/modi-rouhani-india-iran-chabahar-agreement-afghanistan-china/>

⁴³ Mehr News Agency. (2022). Iran reportedly offers long-term cooperation deal to India. *MEHR*. [Consulta 03 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/195188/Iran-reportedly-offers-long-term-cooperation-deal-to-India>

cano. Si bien, tal salto, resuelta difícil de contemplar, por los propios miedos que podrían despertar en India ante la elevación de la cooperación con Irán.

Se podría concluir, que las relaciones entre ambos países se encuentran totalmente normalizadas y que ambos han sabido establecer límites a los posibles daños causados por sus divergencias, principalmente en el tema nuclear. Hay que destacar, que India busca mantener una independencia estratégica y procura, en la medida de lo posible, mantenerse al margen de conflictos regionales. Juega con tiento esa carta, mantiene buenas relaciones comerciales y políticas con los países del golfo y trata de hacer lo propio con Irán. Es por lo que la relación puede ser calificada como de asimétrica, si bien ostenta un gran potencial.

7. La entente ruso-iraní

La invasión de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 ha supuesto un cambio drástico en el panorama de la seguridad europea y ha consolidado varias tendencias que se venían fraguando tiempo atrás. Dentro de ellas, destacan, entre otras, la solidez de la relación entre China y Rusia, fraguada no solo por los intereses económicos compartidos, sino y, sobre todo, por su rechazo al actual Orden internacional Mundial, simbolizado por el liderazgo americano y su apuesta por un nuevo orden, multipolar. Centrándonos en Irán, su participación en el conflicto de manera indirecta, mediante la venta de armamento a Rusia, simbolizado en los drones suicidas y la continua dispersión de información pro rusa sobre la guerra en Ucrania en los medios estatales iraníes⁴⁴, supone la integración por la vía de los hechos, en el bloque abiertamente antioccidental o al menos claramente enfrentado a los intereses occidentales.

⁴⁴ Dos ejemplos de ello son los referidos a noticias publicadas que achacan a la OTAN la causa esencial del estallido de la guerra y, en segundo término, las noticias sobre los supuestos laboratorios americanos en Ucrania para el desarrollo de armamento biológico. Véase: FARS. (2023). Russia: West Could Use Ukrainian Labs to Cover Up Bioweapons Development. *FARS News Agency*. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020216000794/Russia-Wes-Cld-Use-Ukrainian-Labs-Cver-Up-Biweapns-Develpmen> y FARS. (2023). Russia: US, UK, NATO Bear Overall Responsibility for Ukraine's Actions. *FARS News Agency*. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020214000519/Russia-US-UK-NATO-Bear-Overall-Respsnibility-fr-Ukraine%E2%80%99s-Acins#:~:text=TEHRAN%20%28FNA%29-%20The%20US%2C%20the%20UK%20and%20other,Zakharova%20wrote%20on%20her%20Telegram%20channel%20on%20Thursday>

El apoyo de Irán a Rusia no es coyuntural, sino que se enmarcan en unas profundas y añejas relaciones exteriores, iniciadas tras el colapso soviético y bajo Boris Yeltsin. Y es que, bajo el Gobierno de Yeltsin, ya se dieron los primeros pasos fructíferos en la relación con la venta de un reactor nuclear de agua ligera (Takeyh, 2009: 150-151) Relaciones, que tomaron una velocidad de vértigo, bajo el liderazgo de Vladimir Putin, desde el preciso momento que llegó al poder en Moscú y nuevos líderes, muy pragmáticos, también en Teherán.

Quizás, uno de los mejores ejemplos del impacto de Putin en las relaciones entre ambas naciones, fue la decisión del líder ruso, de poner punto final al acuerdo Gore-Chernomyrdin, por el que Rusia, se obligaba a paralizar la venta de armas a Irán (Mafinezan y Mehrabi, 2008: 73). Si bien, la ruptura del acuerdo en sí es significativa, más lo es el hecho, de que, a pesar de las presiones, Rusia decidiera reiniciar la venta de armas a Irán, a pesar de las presiones ingentes de Estados Unidos. Y este es un factor clave en la mejora de las relaciones de Irán, tanto con Rusia, China e India. Es decir, la pérdida creciente de capacidad de influencia y presión americana en los tres actores. Aspecto, que se vislumbra a la perfección en la actual guerra de Ucrania, pero que ya a principios de la década del 2000 comenzaba a vislumbrarse.

Si las relaciones entre Irán y la Unión Soviética previas a la Revolución Islámica fueron mínimas, como miembros de diferentes bloques, el fin de la Unión Soviética, supuso, de acuerdo con Mesbahi (2001), tanto el fin de un competidor ideológico, como el de un rival geopolítico y militar en su frontera más al norte. La década de los 80, en relación con la Unión Soviética fue un auténtico tormento para Irán, ya que además de que ambos países, se encontraban en posiciones políticas y económicas, simplemente antagónicas, a nivel militar, la Unión Soviética apoyó a Irak, en su terrible guerra de 8 años y estuvo presente en Afganistán desde 1978 hasta 1988, apoyando al Gobierno comunista, lo que representó una importante fuente de inestabilidad.

El fin de la Unión Soviética, constituyó una ventana de oportunidad para ambos países para recalibrar su pésima relación anterior y comenzar una fructífera relación, con vaivenes, centrados y causados por el programa nuclear iraní, que perdura hasta el presente, representada dicha relación a la perfección, con los drones iraníes sobrevolando los cielos de Ucrania.

Al igual que en los casos anteriores de India y China, Rusia e Irán compartían un profundo rechazo al híper liderazgo americano de la postguerra fría. Este rechazo, se tradujo, en los primeros acercamientos con el objetivo de erosionar el liderazgo americano y avanzar hacia un mundo multipolar. Esta apuesta por un nuevo orden internacional, que se percibe claramente en el presente, inició su larga marcha en los albores de los años 90 al calor del fin de la Unión Soviética y la apuesta de varios países emergentes como China, India, junto a la propia Rusia o Irán. Dentro del ámbito internacional, Rusia buscó también el acercamiento a Irán, motivada por su deseo de erigirse de nuevo en un actor con intereses globales. Su cercanía a Irán era necesaria como un actor clave en la región. Esta cooperación estratégica a tres bandas entre Rusia, Irán y China, está perfectamente simbolizada en las maniobras navales conjuntas de los tres Estados⁴⁵. La última de ellas, la cuarta de la serie, celebrada en marzo de 2023 en el mar de Omán y en la zona norte del océano Índico.

Respecto a Irán y Rusia, el acuerdo de cooperación a 20 años firmado entre ambos países en 2001 fue el pistoletazo oficial de la intensificación de las relaciones entre ambos. La negociación de un nuevo acuerdo de cooperación estratégica⁴⁶, previsto su implantación para 2023, vendría a elevar y reforzar la cooperación entre ambas naciones en áreas tan sensibles como el ciberespacio, la defensa y una amplia gama de temas vitales para ambos.

Al mismo tiempo, Irán estaba también muy interesada en un entorno regional estable, sobre todo teniendo en cuenta el panorama de inestabilidad del que disfrutaba al este y oeste del país. Y por ello, precisaba de Rusia, para que al menos, los nuevos Estados limítrofes en su frontera norte, no entraran en un ciclo de inestabilidad que hubiera supuesto más presión si cabe para la república islámica. Este interés por la estabilidad regional, gestionado, en parte con el apoyo de Rusia, se personifica en la reunión cuadrilateral⁴⁷ entre los ministros de exteriores de Irán,

⁴⁵ IRNA. (2023). *Chinese, Russian, Iranian navies fire at marine targets in naval drills*. [Consulta: 06 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85060103/Chinese-Russian-Iranian-navies-fire-at-marine-targets-in-naval>

⁴⁶ BNN. (2023). *Iran and Russia to Update 20-Year Cooperation Agreement*. *BNN*. [Consulta: 06 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://bnn.network/politics/iran-and-russia-to-update-20-year-cooperation-agreement/>

⁴⁷ Xinhua. (2023). *Quadrilateral meeting in Moscow moves toward reconciliation between Syria, Türkiye: Iranian FM*. [Consulta: 14 de marzo de 2023] Disponible en: <http://www.chinaview.cn/20230511/503ac3d255e142c4a1933a03fc651080/c.html>

Rusia, Turquía y Siria de mayo de 2023 en Moscú con el objetivo de rebajar la tensión entre Siria y Turquía.

Junto a ello, su interés por Asia Central, situaba a Irán en la vía de la, al menos cooperación, formal con Rusia, como país determinante por sus lazos con las nuevas cinco repúblicas (Mesbahi, 2001: 149-167). En otras palabras, como afirma Takeyh (2009), Irán entendió que, a pesar de sus lazos históricos con la región, debía priorizar sus relaciones con Rusia frente a una posible expansión de la influencia iraní en la región.

Rusia como potencia nuclear, tanto en lo civil, como en lo militar, se presentaba como un socio estratégico para Irán. Como se ha destacado en este documento de trabajo, Rusia jugó un rol clave en la transferencia de tecnología nuclear a Irán. Sin embargo, como en los dos casos anteriores, el programa nuclear iraní, ha sido un elemento distorsionador y perturbador en las relaciones entre ambos países, porque al igual que China e India, Rusia también ha sido un elemento de presión sobre Irán, en la forma de apoyar las sanciones al país persa. Quizás, uno de los mejores ejemplos del efecto corrosivo del programa nuclear iraní, fue la cancelación de la venta de sistemas de misiles S-300⁴⁸ a Irán por parte de Rusia. Venta, que sería realizada finalmente tras la firma del JCPOA.

La evolución internacional y sus enemigos comunes, les han puesto a trabajar juntos. Lazos, que se han estrechado en el propio campo de batalla de Siria, donde tanto Rusia, como Irán, apoyaron decididamente a Al Asad frente a un enemigo común (Álvarez-Ossorio, 2022: 126-142). O recientemente, como en Ucrania, donde el uso de drones iraníes es una muestra más de esa cercanía política. Además, sobre todo para Irán, resulta un buen campo de pruebas, se hace propaganda de sus sistemas de armas y parece una reacción lógica a esa confrontación con occidente. Junto a ello, también hay que señalar los esfuerzos de Irán por elevar sus relaciones con Bielorrusia⁴⁹, socio estratégico de Rusia. Así, Irán, no solo apoya el acceso de Bielorrusia a la Shanghai Cooperation organization, sino que también está refor-

⁴⁸ Brady, B. (2016). Russia Completes S-300 Delivery to Iran. *Arms Control today*. [Consulta: 08 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.armscontrol.org/act/2016-11/news-briefs/russia-completes-s-300-delivery-iran>

⁴⁹ Xinhua. (2023). Iran, Belarus ink deals to boost comprehensive cooperation. *People's Daily*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <http://en.people.cn/n3/2023/0314/c90000-10221955.html>

zando la conectividad entre ambos países a través de nuevas rutas aéreas y la firma en 2023 de hasta siete acuerdos de cooperación bilateral centrados en el comercio, la agricultura, etc.

Una de las áreas claves de cooperación entre ambos Estados ha sido el ámbito espacial. En dicho ámbito, desde los inicios de la década de los 90, Irán y Rusia han colaborado intensamente. Como afirma Therme⁵⁰, el ámbito espacial, está bajo el control de la Guardia Revolucionaria y las relaciones entre dicha institución central de Irán y el Estado ruso es crucial. Durante los últimos 30 años, Irán, ayudado por el gigante tecnológico ruso en materia espacial, ha ido creando y modernizando, sus capacidades espaciales. Como lo prueba el lanzamiento en 2022 del satélite iraní Khayyam⁵¹ gracias a la cooperación con Rusia. Dentro de esta estrecha colaboración, destaca sobremanera el acuerdo de respecto a la industria espacial firmado en diciembre de 2022⁵² entre ambas partes con el objetivo de desarrollar satélites, bases de lanzamiento, infraestructura de laboratorios, etc. Vale la pena mencionar también, el acuerdo para el trabajo conjunto entre la universidad de Moscú y la Universidad de Teherán para la producción de satélites de investigación científica en mayo de 2023⁵³.

Por último, pero no menos importante, destaca el rol de Irán como el área de tránsito clave entre Rusia y la India. Rusia, es sabedora de que necesita un entorno regional estable para potenciar sus relaciones comerciales con India e Irán está jugando un papel central como eje vertebrador del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC) por el que circulan mercancías desde Rusia a India.

Rusia, para favorecer esta mayor integración de Irán en el eje comercial Indo-ruso, también está apoyando la firma de

⁵⁰ Therme, C. (2022). The Russian-Iran Partnership in a Multipolar World. *Ifri*. Russie. NEI. Reports. N.º 37. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/etudes-de-lifri/russieneireports/russian-iran-partnership-multipolar-world>

⁵¹ IRNA. (2022). *Russia terms launching Khayyam satellite as prelude to further space cooperation with Iran*. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84969407/Russia-terms-launching-Khayyam-satellite-as-prelude-to-further>

⁵² IRNA. (2022). *Iran, Russia sign space cooperation document*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84970632/Iran-Russia-sign-space-cooperation-document>

⁵³ IRNA. (2023). *Iran, Russia to jointly manufacture research satellite*. [Consulta: 09 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85098309/Iran-Russia-to-jointly-manufacture-research-satellite>

un acuerdo de libre comercio entre Irán y la Unión Económica Euroasiática⁵⁴.

En resumen, las relaciones entre Irán y Rusia, siguen la senda iniciada bajo el liderazgo de Vladimir Putin de una mayor cercanía en las áreas de clara alineación entre ambos. Cooperación, solo empañada por el propio programa nuclear iraní pero que a pesar de ello y como afirmaron los ministros de exteriores de ambos países en marzo de 2023, la relación debe seguir profundizando y mejorando⁵⁵.

7. El rol de Estados Unidos en la política exterior de Irán

Si las relaciones entre Irán, India, Rusia y China han sufrido vaivenes a lo largo de los más de cuarenta años de república islámica, en el caso de Estados Unidos, el triunfo de la revolución supuso un antes y un después en las relaciones entre ambos países, que, desde entonces, como afirma Ann (2013) han sido de hostilidad manifiesta.

Si bien esta incompatibilidad llega hasta el presente, lo cierto es que se pueden dibujar cuatro etapas claras en las relaciones entre ambos países.

La primera, que se desarrolló durante toda la década de los 80, estuvo marcada por cuatro acontecimientos principales. El secuestro durante 444 días de diplomáticos americanos por parte de estudiantes partidarios de la revolución. Evento trágico, que tuvo un efecto mediático sin igual en los propios Estados Unidos (Houghton, 2001), lo que tensó al máximo las relaciones entre ambos países al albor de la revolución. Esta toma de rehenes, que según el líder espiritual del movimiento de estudiantes que lo lideró, Hojjatolesmám Mosavi Khomeini, fue, un intento, en este caso exitoso, de que no se repitieran los sucesos de 1953, cuando el apoyo americano fue clave para instalar de nuevo en el poder al Sah, destruyendo el Gobierno de Mohammad Mossadegh (Adib-Moghaddam, 2007: 59-60).

⁵⁴ IRNA. (2022). *Moscow: Iran, Russia agree on signing free trade agreement with Eurasia Union*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84930189/Moscow-Iran-Russia-agree-on-signing-free-trade-agreement-with>

⁵⁵ Xinhua. (2023). *Russia, Iran pledge to deepen cooperation*. [Consulta: 02 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://english.news.cn/20230330/6302de07db454f62b14e8829168b3be0/c.html>

En segundo lugar, la brutal guerra contra Irak, en la que Irán, tuvo que enfrentarse, casi en solitario, al poderoso enemigo iraquí, que, entre otros, contaba con el apoyo de los Estados Unidos. Cabe señalar también que se produjeron interesantes piruetas diplomáticas en el rol de EE. UU. en la guerra entre Irán y Irak, como lo pone de manifiesto el escándalo Irán-Contra⁵⁶.

La tercera, el enfrentamiento indirecto en el Líbano (Takeyh, 2009) a través de Hezbollah (proxy de Irán) y los terribles atentados contra intereses y personal americanos, simbolizados en el atentado suicida el 23 de octubre de 1983 contra el cuartel de los marines en Beirut y que costó la vida a 241 soldados.

Por último, el derribo de un avión civil iraní el 3 de julio de 1988 durante la guerra Irán-Irak, durante la fase que se denominó como Tanker War, referido a los ataques que practicaba Irán contra los grandes petroleros de los países que apoyan a Irak en la guerra. Estados Unidos había aceptado la petición de Kuwait de *reflagg*, 11 de sus petroleros para así protegerlos de los ataques iraníes. Dentro de este contexto de tensión y niebla de guerra, un barco americano, el *USS Vincennes*, disparó un misil que derribó un avión civil iraní, ocasionando la muerte de 290 personas y provocando la ira de la elite gobernante en Irán.

Estos cuatro hechos, contribuyeron a reforzar el concepto político-religioso de Gran Satán (Amanat, 2009) referido a América y acuñado por el propio Jomeini, el 5 de noviembre de 1979, en su declaración de apoyo a los estudiantes en su toma de la embajada de Estados Unidos en Teherán.

Por su importancia simbólica, se recogen aquí dichas palabras:

«En esta revolución, el Gran Satán es EE. UU. que se reúne en torno a otros demonios descaradamente... Si vemos a EE. UU., este gran Satán, levantando cadenas y reuniendo a los demonios a su alrededor, es porque su control sobre nuestro país y nuestros recursos se redujo» (texto traducido del inglés).⁵⁷.

⁵⁶ Véase: *The Iran-Contra Affair*. Disponible en: <https://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/reagan-iran/>

⁵⁷ Khomeini, A. (1979). 40 Years Ago — Ayatollah Khomeini declares US "The Great Satan" (November 5 1979). *Intel Today*. Publicado el 5 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://inteltoday.org/2019/11/05/40-years-ago-ayatollah-khomeini-declares-us-the-great-satan-november-5-1979/>

El fin de la guerra Irak-Irán mediante la aceptación de la resolución 598 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, abrió una nueva etapa entre Estados Unidos e Irán, que a pesar de los buenos augurios que se dieron con la presidencia de George Bush, no se concretaron en ningún avance significativo.

Ya entrando en los 90, siguió la hostilidad de los años 80, a pesar de los intentos por parte de Irán de mejorar las relaciones con Estados Unidos. Este intento, que resultó baldío, está perfectamente simbolizado en la oferta que se realizó desde la presidencia de Rafsanjani, a la empresa petrolera norteamericana Conoco, para explotar los recursos petrolíferos de Irán. Que tuvo como respuesta americana toda una galería de elementos políticos y jurídicos contra Irán. Entre los que destacan tres por su importancia:

- La denominada política del *Dual Containment* establecida en 1993, que tenía tres grandes objetivos: que Irán detuviese su búsqueda de armas de destrucción masiva, que terminara su apoyo al terrorismo internacional y por último, que cancelara su oposición a las conversaciones de paz en el marco del conflicto árabe/israelí (Sick, 2001: 199).
- La orden ejecutiva 12.957, elaborada por Bill Clinton, en marzo de 1995, que impedía todo tipo de colaboración e intercambio con Irán.
- La *Iran-Libya Sanctions Act* de 1996, que castigaba a las empresas con inversiones superiores a 40 millones de dolares en el sector energético de Irán (Ann, 2011: 153).

Es por ello que Rafsanjani fracasó, clamorosamente, en su serio intento de romper el ciclo de hostilidad entre ambos (Takeyh, 2009: 177).

El cambio de presidencia en Irán, con la llegada de Khatami en 1997, no cambió la relación de suspicacia con el Gobierno de Clinton a pesar de los intentos del nuevo líder en Irán de normalizar las relaciones con Estados Unidos mediante la famosa entrevista que realizó en el canal de televisión americano CNN en 1988 y en el que respondía a las principales demandas realizadas por Estados Unidos en su política del Dual Containment.

«Somos parte del Tratado de No Proliferación Nuclear. Los representantes oficiales del Organismo Internacional de la Energía Atómica han inspeccionado varias veces nuestras instalaciones en Irán y han declarado, públicamente, que no

tenemos previsto construir armas nucleares y que solo pretendemos emplear la energía nuclear con fines pacíficos. Resulta irónico que quienes están tan preocupados por salvar a la humanidad de las armas nucleares apoyen plenamente a Israel, que es una potencia nuclear y no está dispuesto a adherirse al NPT (por sus siglas en inglés), ni a aceptar medidas de seguridad del IAEA (por su nombre en inglés), mientras lanzan acusaciones contra Irán, que ni siquiera ha sido capaz de terminar su primera central nuclear, iniciada antes de la revolución. Todos estos son pretextos para imponer determinadas políticas a Irán y a la región, para crear pánico y desconfianza. No somos una potencia nuclear y no tenemos intención de llegar a serlo. Aceptamos las regulaciones de seguridad y nuestras instalaciones son inspeccionadas de forma rutinaria por la agencia»⁵⁸ (traducido del inglés).

En el nuevo milenio, con un nuevo panorama geopolítico y con nuevos líderes en ambos países, Khatami, por el lado iraní y Bush Jr., por el lado americano, se siguió por el camino de la confrontación. De hecho, tras el 11 de septiembre, Irán fue situado en el eje del mal⁵⁹ junto a Corea del Norte e Irak (Ann, 2011: 154).

A pesar de la inclusión en el eje del mal, Khatami, tuvo un importante gesto con la nueva administración americana por medio de una carta enviada al Gobierno americano en mayo de 2003. Donde entre otros elementos claves, se pretendía, colaborar activamente con la OIEA en materia nuclear, detener cualquier colaboración con grupos terroristas palestinos desde suelo iraní, presionar a Hezbollah para transformarlo en un movimiento político, la aceptación de la solución de los dos Estados para conflicto árabe-israelí y, por último, ayudar a Estados Unidos, que recientemente había invadido Irak, a estabilizarlo (Hunter, 2010: 61). Obviamente, Irán buscaba también importantes recompensas, entre las que destacó dos por encima del resto: el fin de las sanciones y el reconocimiento de su derecho a tecnología nuclear con fines pacíficos.

⁵⁸ La entrevista completa se encuentra en CNN. *Transcript of interview with Iranian President Mohammad Khatami January. 7 de enero de 1998.* [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <http://edition.cnn.com/WORLD/9801/07/iran/interview.html>

⁵⁹ Frum, D. (2022). The Enduring Lessons of the 'Axis of Evil' Speech. *The Atlantic*. [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2022/01/axis-of-evil-speech-frum-bush/621397/>

Esta propuesta iraní, que podría calificarse como un órdago en toda regla y un importante paso en la normalización de las relaciones con Estados Unidos, fue rechazado contundente por la administración Bush, con escueto «no hablamos con el demonio» (Hunter, 2010: 62) (traducido del inglés).

La situación no haría sino empeorar con la dialéctica profundamente antiamericana y antiisraelí del presidente Ahmadinejad que introdujo durante su estancia en el poder entre los años 2005 y 2013.

La llegada de Obama al poder coincidió con el fin de la presidencia de Ahmadinejad en Irán, otra vez, una nueva oportunidad para normalizar las relaciones entre ambos Estados. La consecución del acuerdo nuclear en 2015 es sin duda, el mayor logro de ambos Gobiernos, pero la llegada al poder de Trump en 2016 y la subsiguiente salida del acuerdo nuclear, supuso un torpedo en la línea de flotación del acuerdo nuclear y quizás también, en la propia apuesta dentro de Irán por un acercamiento a Occidente simbolizado en Estados Unidos. El futuro determinará, si existe un nuevo intento de acercamiento a Irán, o si en cambio, ha decido ya seguir la senda del binomio de China y Rusia contra Occidente, que parece más viable, al menos a corto plazo.

Esta ruptura ha tenido dos importantes consecuencias. A nivel doméstico, la salida del acuerdo de Estados Unidos puso en bandeja a los ultraconservadores la victoria en las elecciones legislativas de 2021, al dejar sin argumentos a la corriente más moderada dentro de Irán. Junto a ello, el asesinato del líder de la Guardia Revolucionaria en Irak Soleimani⁶⁰, contribuyó al deterioro, de las relaciones entre ambos Estados, quizás, como he citado anteriormente, hacia un punto de no retorno. A nivel estrictamente militar, como se ha mostrado en el capítulo centrado en área nuclear, Irán está muy cerca de poder desarrollar el arma atómica, por lo que las consecuencias de la ruptura del JCPOA pueden simplemente ser dramáticas.

Cabe concluir, que las relaciones entre ambas naciones han estado cargadas de desconfianza, falta de entendimiento y quizás se podría añadir, que, con respecto a Irán, Estados Unidos ha desaprovechado importantes oportunidades que le fueron ofreci-

⁶⁰ Crowley, M., Hassan, F. y Schmit, E. (2020). U.S. Strike in Iraq Kills Qassim Soleimani, Commander of Iranian Forces. *The New York Times*. [Consulta: 31 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/01/02/world/middleeast/qassem-soleimani-iraq-iran-attack.html>

das, tanto por el Gobierno de Rafsanjani, como con el Gobierno de Khatami. Quizás solo el colapso de uno de los dos países facilitaría el acercamiento entre ambos, ya que representan valores opuestos y objetivos diferentes.

Irán, hoy está más cerca de la bomba nuclear y se ha realineado con claridad al lado de China y de Rusia, asimismo, ha sabido mantener unos lazos «especiales» con India, el otro gran candidato en convertirse en superpotencia.

8. Indonesia y el rechazo del espejo iraní

Indonesia e Irán, a pesar de representar las mayores comunidades sunitas y chiitas del mundo respectivamente, han vivido a espaldas uno del otro hasta fechas relativamente muy recientes.

Si bien, durante la época del Sah, e Indonesia bajo los Gobiernos de los dos primeros líderes del país, Sukarno y Suharto, gozaron de buenas relaciones, el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 significó un antes y un después para las relaciones entre ambos países que se sintetizan en tres puntos que perduran hasta el presente.

El primero, Indonesia, a pesar de ser la primera potencia del mundo en fieles musulmanes, no es un Estado islámico. Sino que, Indonesia, sabedora de su gran pluralidad religiosa, con importantes bolsas de probación cristiana, budista e hinduista, los distintos líderes indonesios, desde Sukarno hasta el actual de Joko Widodo, han tenido una gran sensibilidad a la hora de profundizar en sus relaciones con Estados Teocráticos. Bien el caso de Irán, bien el caso de Arabia Saudí. Por lo tanto, esta es la primera divergencia, no solo sus sistemas políticos han sido y son diferentes, sino que Indonesia, ha sido un actor activo en preservar ese carácter multireligioso, que constituye la base de su estabilidad política. De hecho, Irán, sobre todo, durante los años revolucionarios de los 80, fue visto como un peligro por el Gobierno de Suharto en su expansión chiita internacional y, sobre todo, por la posible inspiración que la Revolución Islámica podría provocar sobre los diversos grupos radicales que se encontraban en el país (Sukma, 2003: 48-49).

En segundo término, el triunfo de la Revolución Islámica coincidió con Suharto en el poder en Indonesia. Suharto, que abandonaría el poder en 1998, era uno de los grandes aliados de Estados Unidos en el Sureste Asiático, por lo que mantuvo siempre la

distancia con la república islámica, solo apaciguada, levemente, tras el fin de la Guerra Fría y la entrada en los años 90, donde Irán, enfrió su ardor revolucionario y fue correspondido por una mejora en las relaciones entre ambos países a través de visitas de altos mandatarios a ambos países. Mejora, simbolizada en las dos visitas de Rafsanjani a Indonesia en 1992 y 1994 y la de Suharto a Teherán en noviembre de 1993⁶¹.

El descongelamiento real de las relaciones entre ambos llegó con un cambio múltiple, tanto en Irán e Indonesia. El fin de la Guerra fría, la llegada de líderes reformistas a Irán y el fin de la dictadura de Suharto en Indonesia en 1998, abrió paso a un acercamiento que ha normalizado las relaciones entre ambos pero que, a pesar de haber pasado más de 20 años, están en una fase todavía inicial de desarrollo, donde el propio presidente Raisi⁶² afirma que las relaciones entre ambas naciones no son proporcionales a las posibilidades de ambos países, pero sí, normalizadas. Como lo prueba la visita del ministro de Asuntos Exteriores de Irán, Mohmand javad Zarif a Yakarta para encontrarse con el presidente de Indonesia, Joko Widodo en abril de 2021 o el atraque del barco de la marina militar iraní, Kharg, en Yakarta en 2020, para celebrar los 70 años de relaciones entre ambos países⁶³.

De hecho, a pesar de la narrativa de ambos países que expresan el deseo de mejorar las relaciones políticas, así como su posible potencial, es muy incierto que vayan a más por las reticencias indonesias.

En último lugar, ya en el presente, la política exterior indonesia, está enraizada en el concepto de libre y activa⁶⁴. En este sentido, Irán, puede tener un rol importante en el futuro. Indonesia, no desea verse en el fuego cruzado de la creciente competición entre China y Estados Unidos, pero tampoco quiere verse atrapada en

⁶¹ UPI. (1994). *Iranian president to visit Indonesia*. [Consulta: 27 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.upi.com/Archives/1994/10/10/Iranian-president-to-visit-Indonesia/1814781761600/>

⁶² IRNA. (2022). *Iran calls for boosting bilateral ties with Indonesia*. [Consulta: 09 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84881186/Iran-calls-for-boosting-bilateral-ties-with-Indonesia>

⁶³ Pinandita, A. (2020). Iranian Navy vessel anchors in Jakarta. *The Jakarta Post*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.thejakartapost.com/news/2020/02/25/iranian-navy-vessel-anchors-in-jakarta.html>.

⁶⁴ Dupont, P. (2022). Why Was the Iranian Navy in Jakarta? *The Diplomat*. [Consulta: 23 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2022/11/why-was-the-iranian-navy-in-jakarta/>

una geopolítica de bloques, en el que Irán, esté en el bando contrario. Son recientes, los intentos por parte de Indonesia, recibidos positivamente por parte de Irán, de intentar multiplicar, tanto las relaciones políticas, como las económicas y culturales y de cooperar en ámbitos como en la gestión del océano Indico a través del Forum IORA y en un punto donde ambos convergen, si bien, con diferentes visiones es sobre Israel, que es Palestina. Indonesia, sigue sin establecer relaciones diplomáticas con Israel y ello, a pesar de que otras naciones musulmanas lo han hecho en el pasado. Palestina, está enraizado en el imaginario colectivo indonesio como un ejemplo perfecto de colonialismo y ahí, la visión con Irán converge. De hecho y como bien afirmo Joko Widodo en su entrevista telefónica con Raisi en mayo de 2022⁶⁵, la causa Palestina se erigió como un punto común de acuerdo.

9. Irán, Brasil y el nuevo orden mundial

La presencia de Irán en América Latina ha ido in crescendo desde finales de los años 90 hasta el presente. Si bien, ha sido Venezuela, el país con el que los lazos a nivel fraternal han sido más claros y notorios, sobre todo durante la etapa de coincidencia en la presidencia de Ahmadinejad y Hugo Chávez. Lo cierto es, que Irán, ha tratado de expandir sus conexiones en la región buscando, tanto nuevos socios políticos y económicos (Farah, 2007), que le ayudaran a paliar su aislamiento internacional, como socios estratégicos en su lucha por romper la hegemonía estadounidense a nivel global. Dentro de los primeros, no solo Venezuela destaca, sino también, países como Ecuador durante el Gobierno de Rafael Correa, Bolivia con Evo Morales o Nicaragua, hasta el presente. En el segundo ámbito, Brasil ostenta un interesante papel en la reordenación del actual orden mundial. Sin duda, el gran gigante suramericano, por potencia económica, demográfica y espacial, está llamada a jugar un papel muy importante en el devenir futuro de los asuntos internacionales. Es por ello, que su relación con Irán, merece una atención especial.

Las relaciones entre ambas naciones datan de principios del Siglo XX cuando se abrieron de manera oficial. Si bien, más allá de una normalidad absoluta, no representaron un hito clave para ninguno de los dos países. De hecho, se puede argumentar, que ha

⁶⁵ IRNA. (2022). *Iran, Indonesia review ways to upgrade cooperation*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84741863/Iran-Indonesia-review-ways-to-upgrade-cooperation>

sido muy recientemente, concretamente bajo el primer Gobierno de Lula (2002-2010) y la coincidencia en el poder en Irán de Ahmadinejad, cuando las relaciones entre los dos gigantes regionales tomaron cierta velocidad debido a la convergencia de intereses que se resumen en tres.

Lula deseó reorientar la política exterior de Brasil, entre otros, hacia el Sur Global y Oriente Medio⁶⁶, ahí, obviamente Irán tenía un papel importante que desarrollar. Fue de hecho durante la etapa de ambos líderes cuando se produjeron las visitas recíprocas de los máximos mandatarios.

Tanto Lula, como Ahmadinejad, deseaban avanzar hacia un mundo multipolar con nuevos centros de poder y fue cuando se estableció el mecanismo denominado como *Brazil-iran political consultation Meeting* con el objetivo de intercambiar opiniones sobre asuntos políticos de interés común. Mecanismo que sigue presente, celebrándose el 2022 el onceavo encuentro.

El comercio también jugó un papel destacado a pesar de los problemas logísticos provocados por la distancia entre ambos. El objetivo compartido de ambos países era el de diversificar y elevar la intensidad de los intercambios comerciales no solo en el tradicional del ámbito agrícola y ganadero, sino también en las áreas de la industria petroquímica. Sin embargo, los intercambios comerciales poseen todavía un gran potencial de crecimiento. De hecho, sorprende, que fuera en 2021, cuando se estableciera la Cámara de Comercio Brasil-Irán en San Paulo.

Por último, destaca el espinoso tema nuclear. Brasil en una gran mayoría de ocasiones rechazó las sanciones a Irán, al contemplarlas como inútiles⁶⁷ y siempre defendió, el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear de carácter civil con fines pacíficos.

El fin del Gobierno de Lula, rebajó sustancialmente las relaciones, tanto políticas, como comerciales entre ambos países, ya que Dilma Rouseff, fue extremadamente crítica de la situación de los Derechos Humanos en Irán. Situación que tampoco mejoró con Bolsonaro, que siguió siendo crítico de Irán y, además, destacaba

⁶⁶ Hamdan Al-Shehri, H. Iran in Latin America. *ResearchyStudies. Arab News*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: https://www.arabnews.com/sites/default/files/rp_the_reality_and_future_of_bilateral_relations_between_iran_and_brazil.pdf

⁶⁷ Farrar-Wellman, A. (2010). *Brazil-Iran Foreign Relations*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.criticalthreats.org/analysis/brazil-iran-foreign-relations>

su alineamiento claro con los Estados Unidos de Trump e Israel, tema extremadamente sensible para Teherán.

La vuelta de Lula al poder en enero de 2023 y el liderazgo de Raisi, cuya victoria fue felicitada por el Partido de los Trabajadores de Lula, vislumbra, muy posiblemente, una vuelta a la senda de la cooperación en materia de política internacional, con el objetivo de avanzar hacia un mundo multipolar y una vuelta también a la intensificación de las relaciones comerciales como muestra la posible apertura de una línea directa marítima liderada por la naviera estatal iraní, IRISL⁶⁸ y la visita de dos buques de guerra iraníes a río de Janeiro en marzo 2023⁶⁹. Respecto al tema nuclear, Brasil, bajo Lula, muy posiblemente seguirá con su doctrina anterior. Cabe destacar, no solo la vuelta a la convergencia de objetivos macro, sino también, el rol que tanto Raisi, como Lula pueden ejercer en la dinamización de las relaciones entre ambos, ya que ambos desean profundizar las relaciones.

10. Suráfrica y la narrativa iraní sobre Israel

Las relaciones entre Irán y Suráfrica, son quizás, amén de todo lo explicado con anterioridad, las más interesantes de todas. Si bien, a nivel oficial, las relaciones diplomáticas entre ambos países comenzaron en el siglo XX, no fue hasta el establecimiento de la república islámica en 1979, cuando dichas relaciones entrarían en una fase de profunda convulsión. Desde 1979, hasta el fin del régimen del Apartheid en Suráfrica, las relaciones entre ambos países fueron de absoluto rechazo mutuo. De hecho, Suráfrica, simbolizaba dentro del pensamiento político de la nueva república islámica, el perfecto ejemplo de la simbiosis entre imperalismo, colonialismo y opresión a los más débiles, en este caso, la población mayoritaria negra del país. Hecho que produjo el apoyo que se daba desde Irán a la oposición al apartheid simbolizada en la ANC⁷⁰ y que facilitó las relaciones post apartheid entre ambos países. Este rechazo visceral, sin embargo, no supuso un impedi-

⁶⁸ FARS. (2023). Iran to Launch Direct Cargo Shipping Line to Brazil. *FARS News Agency*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020122000290/Iran-Lanch-Direc-Carg-Shipping-Line-Brazil>

⁶⁹ Biller, D. (2023). Iranian warships in Rio de Janeiro stirring concern abroad. *AP News*. [Consulta: 01 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://apnews.com/article/iran-ships-brazil-us-navy-rio-de-janeiro-2b6d98aca758c040e5e75293a05d9db9>

⁷⁰ Keynoush, B. (2021). *Revolutionary Iran's Africa Policy*. King Faisal Center for Research and Islamic Studies. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://kfcris.com/pdf/dd448fcd67b35ab48903bd18c6fcffd160d99d2290923.pdf>

mento, para que, en la época más difícil como país para Irán, esto es, la guerra contra Irak, Suráfrica vendiera armamento a Irán⁷¹. Ello, no debe obviar, que las relaciones fueron muy negativas.

El fin del apartheid, trajo nuevos vientos e introdujo una dinámica contraria a lo sucedido en la década anterior. En 1994 ambos países retomaron las relaciones y pusieron sobre la mesa las bases sobre las que construir, los lazos estables, hasta el presente, si bien con importantes variaciones en la intensidad según las necesidades en política exterior de Irán de mayor cooperación con occidente o aislamiento⁷².

Al igual que Brasil, el nuevo Gobierno surafricano, deseaba erigirse no solo como un nuevo actor regional, que, por capacidad económica, demográfica y espacial, lo es, sino, sobre todo, convertirse en un motor de cambio del orden internacional. Transformándolo, hacia un entorno multipolar. En ello los intereses de ambos países coincidían y este aspecto llega hasta el presente. Destacaba también, el interés que tenía Irán en elevar sus relaciones con Suráfrica con el objetivo de realzar, tanto su estatus internacional, como su capacidad de proyectar poder allende sus fronteras regionales. Este último aspecto, está simbolizado a la perfección mediante la presencia de buques de guerra iraníes⁷³ en la costa surafricana en abril de 2023.

A nivel económico, Irán ha sido el principal suministrador de petróleo de Suráfrica desde los años 90 hasta 2012, fecha en la que, debido al miedo a las sanciones, Suráfrica situó a Arabia Saudí como su principal suministrador de petróleo en detrimento de Irán. Aspecto que es previsible que cambie, si en el futuro, el acuerdo nuclear vuelve a restaurarse en su totalidad. Por lo tanto, la conexión económica, materializada en el sector de la energía ha sido clave para ambos países.

Respecto al ámbito nuclear, Suráfrica, siempre adoptó una posición comprensiva hacia los supuestos deseos iraníes de desa-

⁷¹ Onderco, M. (2016). *A battle of principles: South Africa's relations with Iran*. Commonwealth and Comparative Politics. Vol. 54, n.º 2, pp. 252–267. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/14662043.2016.1151168>

⁷² Lob, E. (2022). *Iran-Africa relations under Raisi: Salvaging ties with the continent*. Middle East Institute. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/iran-africa-relations-under-raisi-salvaging-ties-continent>

⁷³ John Campbell, J. (2019). *Shedding Light on the Iran-South Africa Relationship*. Council of Foreign Relations. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.cfr.org/blog/shedding-light-iran-south-africa-relationship>

rollar un programa nuclear con fines pacíficos. De hecho, salvo excepciones, Suráfrica siempre se negó también a apoyar sanciones contra Irán y centró sus esfuerzos en el área del diálogo. Algo que siempre fue bien valorado por Irán.

Por último, Irán ha insistido en su narrativa contra Israel, situándolo al mismo nivel que hacía con la Suráfrica del apartheid. Este aspecto es importante, porque a pesar del fin del apartheid, hace ya casi tres décadas, a nivel de comunicación, Irán, sabedor de su impacto mediático, lo sigue utilizando⁷⁴.

Cabe resumir, que las relaciones entre ambos Estados, son estables, cordiales y con una futura ventana de oportunidad, sobre todo económica, que puede hacer crecer exponencialmente los vínculos a distinto nivel entre ambos países.

11. Conclusiones

Tras realizar el análisis de la política exterior de Irán en los últimos cuarenta años, es posible inferir tres vectores principales, que, a modo de conclusiones, cierran este capítulo.

Como destaca Adib-Moghaddam (2007: 74) si bien, los distintos líderes de Irán han tenido sensibilidades distintas a la hora de dirigir la política exterior del país, todos ellos convergen en un punto clave, este ha sido, es y será, el mantenimiento del régimen y su carácter islámico, junto a maximizar la proyección del poder de Irán, tanto en su entorno regional más cercano, como a nivel global. Este último punto es fundamental para entender, la apuesta decidida de Irán y al mismo tiempo el interés recíproco manifestado por sus contrapartes, China, Rusia e India, en mantener canales abiertos de cooperación.

La evolución de la política exterior de Irán en los últimos 40 años ha consolidado sus lazos, en distintos niveles con China, convirtiéndose este, en el principal socio del país. En segundo lugar, aparece Rusia, como el segundo socio internacional en importancia. Y, en tercer lugar, la India, país que rompe la unidad de acción antioccidental de los dos primeros. Todos ellos, si bien presentan diferencias extremas en sus intereses y sistemas políticos, encuentran un importante punto de colaboración, que es

⁷⁴ MEHR. (2022). Apartheid Israeli regime doomed to failure. *Mehr News Agency*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/189805/Apartheid-Israeli-regime-doomed-to-failure>

el deseo de transformar el orden internacional presente. Irán ha sabido, acercarse a ellos y jugar un importante rol como ente erosionador de las capacidades americanas en el Gran Medio Oriente y ejecutar un claro giro hacia Oriente.

Las relaciones con Estados Unidos, presentan un sombrío panorama en el futuro más cercano. Ambos países, no han logrado desembarazarse de sus percepciones negativas sobre el otro. A pesar de que Irán abandona, parcialmente, su fervor revolucionario en política exterior y navega ahora por un sólido mar de pragmatismo y realismo.

Por último, las relaciones con Indonesia, Brasil y Suráfrica simbolizan a la perfección, que Irán, tiene, tanto un poderoso deseo de tener un mayor protagonismo en los asuntos globales, como un gran margen de potencial crecimiento en su política exterior. Infiriendo un muy posible ascenso de Irán en el panorama internacional puede argumentarse, que, Irán tendrá un papel mayor en latitudes ajenas a su área de actuación básicas, que son Oriente Medio y sus fachadas marítimas, si sabe establecer áreas de común interés. ¿Lo logrará?

Bibliografía

- Adib-Moghaddam, A. (2007). *Iran in world politics. The question of the Islamic republic*. London, Hurst.
- Akbar, A. (2008). Foreign Policy Theories: implications for the Foreign Policy Analysis of Iran. En Ehteshami, A y Zweiri, M (Eds). *Iran's Foreign Policy. From Khatami to Ahmadinejad*. Reading: Ithaca press.
- (2012). *Iran's religious fundamentals and principles in interaction with the international system*. New York, Routledge.
- Álvarez-OSSORIO, I. (2022). *Siria. La década negra*. Madrid, Catarata.
- Ann, B. (2013). *Evolving Iran*. Washington, Georgetown University Press.
- Amanat, A. (2009). *Apocalyptic Islam and Iranian Shiism*. London, I.B. Tauris.
- Axworthy, M. (2008). *Empire of the mind. A History of Iran*. New York, Perseus Books Group.
- Bracken, P. (2012). *The Second Nuclear Age. Strategy, danger, and the New Politics*. New York, Times Books.

- Brzezinski, Z. (2012). *Strategic vision*. New York, Basic Books.
- De Pedro, N. (2022). *La india, potencia global en ciernes y clave del Indo pacífico*. Madrid, Ministerio de Defensa. En Instituto español de Estudios Estratégicos, Panorama Estratégico, pp. 175-206. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PE2022/Capitulo5.pdf>
- Delage, F. (2016). India y el equilibrio de poder en Asia. En: Sodupe, K y Del río, B (ed.). *India como potencia emergente*. Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- Djalili, M. (2007). *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*. Documentos de trabajo de Casa Árabe. N.º 1.
- Farah, D. (2007). Iran in Latin America: An overview. En Arnsion, C. Esfandiari, H y Stubits, A (Ed.) *Iran in Latin America. Threat or Axis or Annoyance*. Washington, Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Firooz-Abadi, D. (2012). *The Islamic Republic of Iran and the Ideal international order*. New York, Routledge.
- Garver, J. (2006). *China and Iran. Ancient partners in a Post-Imperial World*. Seattle, University of Washington Press.
- Hosseini, S. (2003). *Islam. Religion, History and civilization*. New York, Harper One.
- Houghton, D. P. (2001). *Us Foreign Policy and the Iran Hostage Crisis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Hunter, S. T. (2010). *Iran's foreign policy in the post-soviet era*. Santa Barbara, Praeger.
- Kaplan, R. D. (2012). *The revenge of Geography*. New York, Random House.
- Kavanagh, A. G. (2010). *Irán por dentro. La otra historia*. Palma, Terra incógnita.
- Khan, I. A. (2003). The nobility under Akbar and the development of his religious Policy, 1560-80. En Eaton, R. (ed.). *India's Islamic traditions*. New Delhi, Oxford University Press, pp. 711-1750.
- Kupchan, C. (2012). *No one's world. The west, the rising east, and the coming global turn*. New York, Oxford University Press.
- Nye, J. (2011). *The future of power*. New York, Public Affairs.
- Mafinezan, A y Mehrabi, (2008). *A. Iran and its palce among nations*. Westport, Praeger.

Mesbahi, M. (2001). Iran's foreign policy towards Russia, Central Asia, and the Caucasus. En Esposito, J. L. y Ramazani, R. K. (ed.). *Iran at the crossroads*. New York, Palgrave.

Shambaugh, D. (2013). *China goes global. The partial power*. New York, Oxford University Press

Sick, G. (2001). The clouded mirror. The United States and Iran. En Esposito, J. L. y Ramazani, R. K. (ed.). *Iran at the crossroads*. New York, Palgrave.

Sukma, R. (2003). *Islam in Indonesia foreign policy*. New York, Routledge Curzon.

Takeyh, R. (2008). *Guardians of the revolution. iran and the world in the age of the Ayatolás*. New York, Oxford University Press.

Entrevistas

Diego Fernández Nicolás (2023). Entrevista realizada por correo electrónico el 13 de marzo de 2023.